

VALLADOLID:
*Forma nueva de
presencia salesiana
en la entraña
del pueblo.*

NOVIEMBRE 1979

**BOLETIN
SALESIANO**

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

EL CARTERO

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Hoy ha venido el cartero a casa y le he preguntado si me traía una carta de mis amigos. La carta que estoy esperando y que no acaba de llegarme. No hay nada tan bonito como un amigo. Cuando nos encontramos lejos solemos contarnos muchas cosas por escrito. A veces nos llamamos por teléfono, pero esto resulta muy caro y se pasa muy pronto. Yo no sé si vosotros disfrutaréis cuando os escribo. A mí me da mucha alegría recibir noticias vuestras, aunque también confieso mi pereza en contestar. Sin embargo, creo que no os falta mi carta mensual. No podéis quejarnos de mí...

—Es que tú escribes muy bien —dirá Mari.

—Si tú supieras lo que nos cuesta escribir a nosotros —dirá Juanito.

—¿Y a quién no le cuesta escribir? —digo yo.

• • •

Hoy quiero preguntaros de dónde viene la palabra «diligencia». Perdonad, que vosotros todavía no habéis estudiado latín. Diligencia viene del verbo latino «diligio», que significa amar. Mirad qué bonito. Cuando uno ama a una persona es «diligente» para con ella. Y no le cuesta ningún trabajo hacer por ella las cosas más difíciles. Por ejemplo, si Juanito quiere mucho a su mamá, hará de mil amores todas las cosas que su mamá le mande. ¿Por qué? Pues porque es diligente y quiere tenerla muy contenta. Por eso mismo, cuando uno quiere a una persona, no le costará trabajo ninguno en ponerse a escribirle una carta.

Ya veis que escribir a los amigos es una demostración de que se les aprecia, y de que nuestra amistad es verdadera. La diligencia es una muestra de amor.


• • •

Don Bosco sí que quería a sus chicos. Por eso, cuando salía del Oratorio y se encontraba lejos de ellos, parece que se sentía como más triste. Como si le faltara lo más hermoso de la vida. Y les escribía cartas bellísimas. Imaginaos que Don Bosco os escribiera una carta. Sin duda que la recibiríais con más gusto que las mías. Ya sé que Juanito ha dicho más de una vez: «Este Padre Rafael es un rollo».

Un día, el santo tuvo que ir a Francia. Y desde Toulon les escribió a sus chicos esta carta tan bonita:

«Mis queridos amigos. Ya veis que os escribo desde Francia. De sobra sé que adivináis el motivo de mi viaje. Vosotros no dejáis en paz al panadero, y si yo no fuera en busca de «cum quibus» (de pasta) en la panadería me iban a gritar que no les quedaba ni un puñado de harina para el horno. Rossi, el cocinero, se llevaría las manos a la cabeza y pondría el grito en el cielo porque no tiene nada que echar a la olla. Y como el panadero y el cocinero tienen toda la razón y vosotros aún más, yo no he tenido más remedio que salir en busca de algo para que a mis muchachos no les falte nada de lo que necesitan. Es cierto que me cansa enormemente el dar vueltas todo el día, recibir visitas de la mañana a la tarde, o hacerlas a los bienhechores. Algunas veces me he sentido muy mal, por el cansancio y mis achaques. Pero el pensar en vosotros me servía de alivio en la fatiga.»

DON BOSCO, UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



LA HUELGA ESA DE LOS
CATEDRÁTICOS DEBE DE SER
PARA CELEBRAR EL AÑO
INTERNACIONAL DEL NIÑO...

A su regreso de Francia, así les habló a sus chicos:

«Ya llevamos mucho tiempo sin vernos. Hay un proverbio que dice: «donde está tu tesoro allí está tu corazón». Así que, cuando yo estaba en Niza o en Marsella, creedme que siempre estaba pensando en mis queridos jóvenes del Oratorio. Y es que vosotros sois mis inolvidables amigos. Y os digo que se está muy bien en la casa de los señores, en donde no falta nada, pero allí no os tengo a vosotros.»

¡Qué bonito!, ¿verdad? Don Bosco prefería estar con sus «birichini» (sus golfillos) antes que en casa de los grandes señores donde nunca falta nada.

No, Juanito, tú no eres un birichino, ni un golfo. Sólo eres un trasto de siete suelas. ¿De siete suelas no? Bueno, pues de ocho. Así Don Bosco estaría más a gusto contigo, tonto.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.

Administrador: Miguel Rodríguez R.
Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Impreme: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

**El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana,
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.**

EN ESTE NUMERO

El Papa llama a los jóvenes	1
Los tres mensajes del Papa	2
III Jornadas Salesianas de España y Portugal .	4
Bienvenida a España, Madre Ersilia Canta	8
El Charco de los Hurones y la Parroquia Salesiana de Triana	13
Los que dieron de buena gana	15
Valladolid, una obra salesiana en la entraña del pueblo	16
Don Javier Rubio, el primer maestro de los Cooperadores de España	20
Un hombre providencial. Todo un maestro, don Joaquín González	23
Pensamos en África	24
Noticias	28
Nuestra gratitud	31
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

Valladolid.—Vista parcial de la nueva obra salesiana en el barrio popular de «Los pajarillos». La Inspectoría de León acaba de estrenar en la ciudad castellana un complejo parroquial y una residencia para jóvenes salesianos y chicos estudiantes y profesionales.

Fotógrafo.—José Luis Mena

El Papa llama a los jóvenes

«Os propongo la opción del amor como polo opuesto al escapismo», dijo el Papa Juan Pablo en su primer mensaje a los jóvenes americanos y, en ellos, a todos los jóvenes del mundo. Las primeras palabras del Santo Padre en América fueron una repulsa hacia la sociedad de consumo y del placer, a la que calificó de «manipulación masiva». Hizo pues un llamamiento a los jóvenes para que eludan el escapismo de nuestros días —nosotros decimos pasotismo— y abracen y persigan las metas tradicionales de sacrificio y responsabilidad por encima del egoísmo material, del sexo, las drogas, la violencia o la simple indiferencia. «Es parte de vuestra obligación dentro del mundo y de la Iglesia el dar testimonio del verdadero significado de la vida, precisamente en un momento en que los odios, la negligencia y el egoísmo amenazan con envolver al mundo entero».

«Mucha gente trata de escaparse y huir de sus responsabilidades ante el agobio de problemas y frustraciones. Es el escape del egoísmo, del placer sexual, de las drogas, de la violencia, de la indiferencia y de otras actitudes cínicas. «Hoy yo os propongo la opción del amor, una opción que es el polo opuesto del escapismo». «Esto encierra disciplina y sacrificio, pero también significa gozo, satisfacción y desarrollo humano».

Su homilía durante la misa en el enorme parque bostoniano constituyó una repulsa hacia la sociedad de consumo y los placeres materiales que azotan al mundo: las posiciones sociales y económicas, la posesión de bienes en esta tierra pueden tentar a la gente y crear la impresión de que llevan a la felicidad —dijo el Papa—, pero en el fondo se trata de claras manifestaciones de «manipulación masiva» que hace falta resistir siguiendo las promesas de Cristo en el Evangelio.

La respuesta a la llamada de Cristo, explicó el Pontífice, puede concretarse de modo muy diverso sobre el sacerdote y la vida religiosa hasta las múltiples formas de servicio a los necesitados, los pobres, los solitarios y los que han visto violados sus derechos o cuyas necesidades básicas no se tuvieron en cuenta. «El amor verdadero es exigente, y yo fallaría en mi misión si no os lo dijera con claridad. Y ese amor implica disciplina y sacrificio, a la vez que significa alegría y satisfacción humanas» añadió. El motivo de mi misión, de mi visita —concluyó—, es el de deciros a vosotros y a todos, tanto jóvenes como adultos, en nombre de Cristo: «Sígueme».

Creemos oportunas estas palabras del Papa no sólo para los jóvenes, sino también un camino que se nos indica a toda la Familia Salesiana, a los padres y educadores para proponerle a los jóvenes que se han encomendado. A veces podemos creer que la juventud rechaza el sacrificio. Sin embargo también es la hora de apostar por la generosidad de cuantos, en nombre de Cristo, desean comprometerse en la realización del reino de Dios en nuestro mundo. Jóvenes o adultos, nos vienen de primera las palabras de Juan Pablo II, de este hombre excepcional que se confiesa «amigo y servidor» de los hombres y las mujeres «de todos los credos y todas las razas».

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**

LOS TRES MENSAJES DEL PAPA

A través de los medios de comunicación hemos asistido a los viajes espectaculares de Juan Pablo II a Irlanda y a Estados Unidos. Ha sido importantísimo el discurso del Santo Padre en la ONU. Pero creemos que nos tocan más de cerca las ideas expresadas en Irlanda, por ser un país con muchas semejanzas al nuestro, y con una problemática parecida. Traemos a las páginas de nuestra revista los tres mensajes básicos del Pontífice a los católicos irlandeses, según los ha recogido el sacerdote periodista José Luis Martín Descalzo.

DEFENSA DEL CATOLICISMO TRADICIONAL

Pero tratando de llegar a los problemas de fondo he de preguntarme cuáles son los contenidos ideológicos de este viaje y cuál ha sido el mensaje que Juan Pablo II ha querido expresar en él.

En primer lugar, y sin ninguna duda, hemos asistido a una íntegra defensa por parte del Papa del catolicismo tradicional, de sus fórmulas, estilo y costumbres. El catolicismo irlandés es el más conservador de Europa —más que el mismo polaco— y el Papa no ha dudado en bendecirlo en su integridad, prácticamente sin una crítica y con escasas invitaciones a la postura o renovación. La consigna de estos días ha sido la fidelidad al pasado, la fidelidad a las tradiciones y costumbres, la defensa contra la mentalidad invasora del mundo moderno. Creo cada vez más exacta la definición

que di en mis anteriores crónicas de este país como «el último convento de Europa». Pues bien, el Papa ha pedido a los irlandeses que lo sigan siendo, que luchen por defenderlo, incluso en el orden social y civil.

El discurso en Phoenix Park fue la defensa de las tradicionales formas de culto a la eucaristía y a la práctica acostumbrada de la confesión; el de Galway fue una llamada a los jóvenes para que no se aparten del modo de vivir la fe de sus padres, y el de Limerik se ha centrado en una defensa radical de la tradicional familia cristiana y en una petición a quienes emigran de los pueblos a las ciudades para que mantengan en éstas las tradicionales costumbres de sus aldeas.

EL ABORTO, CRIMEN ABOMINABLE

Tajante ha sido —como era, por lo demás inevitable— su condena del aborto y su incitación a la ancha paternidad: «Quiero decir —señaló— algo muy especial a los irlandeses: el matrimonio incluye la apertura al regalo de los hijos, la aceptación de los hijos de Dios como regalo de amor. Ha de respetarse el ciclo de la vida donado por Dios. Debéis tener por tanto un absoluto y sagrado respeto por la vida humana desde el primer momento de su concepción. El aborto, como el Concilio Vaticano estable-

ció, es uno de los crímenes abominables. Atacar la vida no nacida en cualquier momento desde su concepción es minar todo el orden moral, que es el guardián verdadero del bienestar del hombre. La defensa absoluta de la inviolabilidad de la vida no nacida es parte de la defensa de los derechos humanos y de la dignidad humana».

Matizada era su alusión al tema del divorcio. Es sabido que Irlanda es, junto a España, la única nación europea que no lo incluye en su ordenamiento civil. Y el Papa, sin un pronunciamiento tajante sobre el problema en el orden civil, sí señaló claramente su visión cristiana y apuntó sus deseos en el orden civil. He aquí sus palabras: «Es cierto que la estabilidad y la santidad del matrimonio están amenizadas por las nuevas ideas. Al ser el divorcio más fácil, resulta inevitablemente más sencillo aceptarlo como parte normal de la vida. La aceptación del divorcio en la esfera de la ley Civil hace que la estabilidad y permanencia de los matrimonios sea cada vez más difícil. Ojalá Irlanda continúe siendo testigo ante el mundo moderno de su tradicional adherencia a la santidad e indisolubilidad del lazo matrimonial. Ojalá los irlandeses defiendan siempre el matrimonio a través de su empeño personal y a través de una positiva acción social y legal». Palabras que, como el lector comprenderá, van a dar mucho que hablar





Juan Pablo II saluda a la multitud que se congregó para despedirle en el aeropuerto de Shanon, poco antes de su partida con destino a Estados Unidos, después de tres días de visita a Irlanda.

en España y que, en mi opinión, coinciden muy sustancialmente con las dichas por los obispos españoles en su último documento colectivo.

EL TEMA DE LA VIOLENCIA

El segundo gran tema de estas jornadas ha sido el de la violencia terrorista. A lo largo de sus discursos de ayer y de hoy varias veces ha vuelto a aludir a él Juan Pablo II, remachando el impresionante discurso del Drogheda, del que ya informé en crónica anterior.

Hoy he de añadir que aquellas palabras han causado un impacto enorme tanto en Inglaterra como en las dos Irlandas. Pero con reacciones diversas: entusiasmo en los medios ingleses, aceptación no demasiada enfervorizada en los ambientes católicos irlandeses, desconcierto entre los miembros del IRA, cólera entre los radicales ultraderechistas del Norte.

Para los ingleses evidentemente el Papa ha señalado el camino del diálogo por encima de las armas. Los irlandeses creen que el Papa insistió más en denunciar el terrorismo que en señalar las

injusticias que realmente existen en el Norte. Y es lógica la reacción de los extremistas.

El inefable Paisley ha salido hoy con una de sus habituales locuras, diciendo literalmente: «Ha sido como yo esperaba. Las palabras del Papa confortarán a los terroristas. Todo su discurso es una sutil trampa para nuestra destrucción. Por eso yo tengo que repetir desde este púlpito que el Papa no es infalible, que es un impostor, un mentiroso y un anti-Cristo». Realmente el Papa —venidos de quien vienen— no podía recibir mejores elogios.

Desgraciadamente es, por el momento, muy parecida la respuesta oficial y la existencia a todo lo largo de ayer y de hoy de numerosas voces contradictorias muestre el desconcierto de este grupo, que sigue queriendo ser a la vez católico y terrorista. Un primer portavoz dijo ayer que «las palabras del Papa estaban muy bien, pero que mientras no existiera una solución política al problema de Irlanda del Norte ellos se verían obligados a seguir con su guerra». Horas después se desmentía esta respuesta como no oficial. Más tarde se habló de ofertas de mediación al Papa, de

un posible alto el fuego. Hoy, miembros del IRA han señalado que «las palabras del Papa son demasiado importantes como para no ser tenidas en cuenta». Y se habla de una reunión que los altos jefes del IRA celebrarían esta noche y de la cual podría salir una respuesta oficial, que no existe aún a la hora en que redacto esta crónica.

Pero los hechos han empezado a hacer temer cuál pueda ser el cariz de esta respuesta: «Esta misma mañana, en Belfast, un grupo armado de guerrilleros del IRA atacó con ráfagas de metralleta a una camioneta de soldados ingleses —si bien, por fortuna, sólo hubo un herido— y después, para proteger su huida, invadió una casa católica y se llevó como rehenes a los habitantes de la misma, que —para colmo de ironía— llegaban en ese momento de Drogheda, donde habían oído las llamadas del Papa a la paz.

¿Va a ser esta la respuesta de los violentos? Es de temer que, al menos en parte, sí. La paz es una tarea de mucha constancia y nadie espera que las palabras del Papa produzcan sin más la curación de la locura. Pero el Papa sabe que a la larga son más fuertes los pacíficos que los violentos y que, aunque no lo fueran, eso nunca permitiría que los pacíficos abandonaran sus posturas de paz y se convirtieran en violentos. Un diario dublinés pinta hoy al Papa sembrando en tierra irlandesa: los granos que salen de su mano forman la palabra «paz». Habrá que esperar que esa palabra caiga en tierra y fructifique, aunque eso no suceda mañana.

J. L. MARTIN DESCALZO

III JORNADAS SALESIANAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL

el proyecto pastoral educativo de don bosco, hoy.

Entrevista a Antonio Sánchez Romo
Delegado Nacional de Pastoral Juvenil

Del 1 al 12 de septiembre se celebraron las III Jornadas Salesianas de España y Portugal sobre el Proyecto Pastoral-educativo de Don Bosco hoy. Santiago de Compostela, Campello, Lisboa y Sevilla fueron las sedes de dichas jornadas. Para informar de ellas a nuestros lectores hemos mantenido una entrevista con Antonio Sánchez Romo, Delegado Nacional de Pastoral Juvenil, organizador de las Jornadas, con la Comisión Nacional de P. J. «El espíritu de Don Bosco, dice, está vivo y aletea sobre toda la Familia Salesiana».

—¿Dónde se realizaron estas Jornadas Salesianas?

—Las cuatro sedes fueron Santiago de Compostela, Campello,

Lisboa y Sevilla. En Santiago celebramos las reuniones en el Colegio de La Salle, y los participantes residían en el Seminario.

En Campello todo se desarrolló en el Colegio Salesiano. En Lisboa estuvimos en la Casa de Espiritualidad del Buen Pastor de la Diócesis lusitana. Y en Sevilla en el Colegio de la Trinidad, aunque algunos residieron en la Residencia Universitaria Salesiana, en el Seminario (Santelmo), y en Sanlúcar.

—¿Quiénes asistieron a estas Jornadas?

—Los destinatarios eran todos los miembros de la Familia Salesiana. En total han sido unas 850 personas las que han asistido a las reuniones. En Santiago, 260; en Campello, 150; en Lisboa, 120; y en Sevilla, 320.

En Santiago y Sevilla hubo mucha participación de seglares de la Familia Salesiana: Cooperadores, AA. AA. y sobre todo Profesores simpatizantes con nuestro espíritu; en Lisboa participaron algunos seglares; y en Campello casi sólo hubo Salesianos y Salesianas. También hubo Volunta-

¡TANTO TRABAJO PARA PONER
EL VINO NUEVO EN ODRES NUEVOS
...Y AHORA RESULTA QUE LOS
JÓVENES SÓLO BEBEN COCA COLA!





SEVILLA: El Cardenal Bueno Monreal, asiste a las Jornadas sobre el proyecto educativo de Don Bosco. A su derecha, don Santiago Sánchez, Inspector de Sevilla. A su izquierda, don Juan Vecchi, Consejero General para Pastoral Juvenil, y don José Antonio Rico, Consejero para la Península Ibérica.

rias de Don Bosco, principalmente en Santiago y Campello.

—¿Hubo algunas personalidades eclesiales?

—En Santiago estuvo el Arzobispo, Mons. Suquía, que dirigió unas palabras de saludo en una de las sesiones. Destacó la labor educativa y pastoral de la Familia Salesiana en el campo de la juventud.

En Sevilla asistió el Cardenal Bueno Monreal a la sesión de apertura. Y habló de la importancia del servicio de la Iglesia y de la Familia Salesiana en el campo de la educación. También en Sevilla, la Eucaristía de la clausura estuvo presidida por Mons. Antonio Montero, Auxiliar de la Archidiócesis. En la homilía destacó el multiforme servicio de la Familia Salesiana en favor de la juventud y la capacidad de Don Bosco en atraer a los seculares para comprometerlos en la educación de los jóvenes.

—¿De la Congregación Salesiana?

—En Santiago estuvieron los Inspectores Salesianos de León, Bilbao y Madrid; en Campello, los Inspectores de Barcelona y Valencia y la Madre Inspectora de las Salesianas. En Lisboa asistieron el Inspector y la Madre Inspectora de Portugal; y en Sevilla, los Inspectores de Córdoba y Sevilla y la Madre Inspectora de las Salesianas de Andalucía y Canarias.

Del Consejo Superior, fueron don Juan Vecchi, Consejero de la Pastoral Juvenil, y don José Antonio Rico, Consejero de la Región Ibérica. También estuvo presente don Blas Calejero, Delegado Nacional de Cooperadores y, en Sevilla, Valencia y Lisboa, asistieron los respectivos Presidentes de Cooperadores. También estuvo presente en Sevilla el Rector de la Universidad Laboral.

—¿Cuáles fueron los contenidos de las Jornadas?

—Dividimos el día en tres partes. La mañana se dedicaba a los contenidos teóricos: charlas y

grupos de reflexión. La tarde a los seminarios y talleres de trabajo, sobre el Oratorio, la Escuela, la Familia y la Comunicación, con asistencia opcional. Por la noche hubo presentación de experiencias pastorales en dichas estructuras.

Vayamos por partes:

- Don José Antonio Rico en sus palabras de apertura destacó la importancia de las Jornadas en el Centenario del Sistema Preventivo agradeciendo a la Conferencia Ibérica de Inspectores la promoción de las mismas y a la Comisión de Pastoral Juvenil su organización.

Las Jornadas, dijo, eran una actualización del Aguinaldo del Rector Mayor. Varios Inspectores de América se han interesado por el resultado de las mismas y han pedido se les envíen las reflexiones. En realidad se trata de una profundización sobre el Sistema Preventivo, en su relación con la Pedagogía, la Pastoral y la Espiritualidad.

• *Don Juan Vecchi* se refirió al Proyecto Pastoral-educativo de Don Bosco, ayer y hoy. Presentó la figura del Fundador de la Familia Salesiana, como pastor y educador y dio las claves de lectura del 21 Capítulo General para deducir los rasgos esenciales de esta Pedagogía y su función en nuestro mundo actual.

• *Ricardo Arias*, salesiano de la Inspectoría de Bilbao, presentó la condición juvenil actual, a partir de los movimientos más significativos de la última década, y la influencia de estas ideologías en la juventud española.

En Sevilla me tocó a mí exponer este tema, Ricardo lo desarrolló en Santiago, Campello y Lisboa.

• *Celestino Rivera*, salesiano del Dicasterio de la Pastoral Juvenil de Roma, presentó la finalidad del Proyecto Educativo-Pastoral que, en Don Bosco, era conseguir honrados ciudadanos y buenos cristianos. Esto, traducido al lenguaje actual, sería: promoción humana y salvación en Cristo. Asimismo, trazó las líneas

fundamentales en la elaboración del proyecto educativo-pastoral salesiano hoy.

• *Antonio Arto*, profesor de Psicología en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma, expuso en esquema los rasgos fundamentales del Sistema Preventivo. Destacó el estilo educativo de Don Bosco: amor, espíritu de familia y presencia educativa. Hizo un intento de lectura de Don Bosco en clave humanista como respuesta a las dimensiones fundamentales de la misión educadora.

—¿Qué eran los «talleres de trabajo»?

—Sencillamente eran cuatro seminarios sobre las cuatro estructuras fundamentales de la acción salesiana: Oratorio-Centro Juvenil, Escuela-Centro Educativo, Familia, y Comunicación-catequesis. Se habló de Don Bosco y el Oratorio, de Don Bosco y la Escuela, de Don Bosco y la Familia y de la Comunicación. Y, sobre todo, se trató de la respuesta que hoy está dando la Familia Salesiana en el mundo actual en estos

campos. Hubo empleo de materiales modernos de comunicación, principalmente audiovisuales.

—¿Qué experiencias se presentaron?

—La Comunidad de la Verne-da, que trabaja y vive en esta zona popular de Barcelona, presentó sus servicios pastorales a la juventud e hizo ver lo que es comunidad salesiana en el desarrollo de su misión pastoral en el barrio.

Se presentaron las experiencias de los Centros Juveniles de Córdoba, Huelva y Valladolid. Este último, sostenido por jóvenes estudiantes salesianos.

Hablaron del Proyecto Educativo de los colegios de Alicante y Mérida. Y, como obras de especial interés y servicio a la misión evangelizadora y juvenil, se presentaron el Centro de Estudios Catequéticos de Sevilla y la Escuela Universitaria del Profesorado «Don Bosco» de Madrid.

—¿Cómo fueron las convivencias de las Jornadas?

—Una de las finalidades de las

SEVILLA: Participantes a las Jornadas Salesianas...





SEVILLA: Presidencia en la apertura de las III Jornadas Salesianas.

jornadas era precisamente la de convivir en espíritu de familia. Y la alegría es una de las cualidades más sobresalientes del espíritu salesiano, que se ha visto en las cuatro concentraciones que hemos tenido. En Santiago hubo mucho interés. Se realizó la visita turística a la ciudad y, sobre todo, no pudo faltar la «quemada» de la noche, en la que muchos vieron las meigas y todo. Las reuniones de Campello tuvieron el aliciente del mar en donde algunos demostraron su excelente preparación física. Las jornadas de Lisboa tuvieron un carácter más religioso, con un gran sentido de la oración comunitaria. Y Sevilla... Aquí hubo un gran sentido de la fiesta. Y «Fiesta» fue la obra presentada por el Centro Juvenil de Córdoba en la primera noche. En la segunda noche se celebró una chispeante velada nocturna en la RUS en la que representaron dos sainetes de los Hermanos Quintero.

—¿Cuáles fueron las impresiones finales de las Jornadas?

—La evaluación que hicieron los participantes al final de las

mismas resultó muy positiva. Las Conclusiones subrayan las aspiraciones, metas de trabajo y el sentir común de los que allí nos encontramos. Don Vecchi en la Clausura de las Jornadas destacaba los aspectos siguientes: el encuentro y la convivencia en sí misma; la puesta al día y el recuerdo fresco en la mente de unos contenidos que ya se poseían, puesto que forman parte del patrimonio común de la familia; y la traducción que se haga de los mismos a escala local en las propias comunidades.

—Y ¿cuáles son tus impresiones más positivas?

—Yo destacaré el valor del objetivo mismo de las Jornadas: el esfuerzo por traducir el Proyecto Pastoral Educativo de Don Bosco a la realidad hispano-portuguesa de hoy. En segundo lugar, la distinta sensibilidad y variedad pluralista de reacción de las diversas regiones que se integran en la Conferencia Ibérica, junto con la unidad en unos criterios que provienen de la herencia común. En segundo lugar se ha comprobado que el espíritu de

Don Bosco y su inquietud por los jóvenes aletea en sus hijos: la Familia Salesiana es una realidad en marcha que todavía tiene grandes recursos sin explotar. Estos encuentros abren nuevas pistas para el futuro. Finalmente, subrayaría con don Vecchi —y lo constaté en alguno de los Seminarios— que las líneas orientadoras de las Jornadas requieren una traducción a la realidad local con todos los representantes de la comunidad educativa presentes. En este sentido las Jornadas realizadas posteriormente en la Inspectoría de Valencia con las comunidades educativas de cada centro, y a escala menor, en otras Inspectorías, habrán resultado muy positivas, puesto que tienen la ventaja de la concreción práctica a la realidad local.

—Por todo, enhorabuena, y hasta las próximas Jornadas...

—Que serán las IV Jornadas Interinspectorías a este nivel... ¿No habrá algo parecido con motivo del Centenario de la presencia Salesiana en España para 1981?

R. A.

¡BIENVENIDA A ESPAÑA, MADRE ERSILIA CANTA!

La Madre General de las Hijas de María Auxiliadora ha hecho una visita relámpago a las Salesianas de España. Y estuvo en las tres Inspectorías: Nuestra Señora del Pilar, María Auxiliadora y Santa Teresa. En las respectivas sedes de Barcelona, Sevilla y Madrid, la Madre Ersilia celebró encuentros con las Hermanas, de los que hablamos en las páginas de nuestra revista. A la hora de publicar estas notas, no nos ha llegado la información de la Inspectoría del Pilar.



VISITA DE LA MADRE GENERAL, A LA INSPECTORIA SANTA TERESA

«Voy sólo para las Hermanas».

Esta frase sonó a slogan desde que la Madre, en una carta dirigida a Sor Pilar Andrés, nos anunciaba su visita.

¡Menos mal! —nos decíamos—, efectivamente, las Hermanas. ¿Cómo podría ser de otro modo, siendo tan pocos los días que va a estar con nosotras? (19 al atardecer, hasta el 23 a mediodía).

Las distancias grandes que separan en nuestra Inspectoría unas Casas de otras, no nos asustaron. Y así, desde la zona Norte, como de las dos Castillas, Galicia y la Mancha, de las Casas grandes y de las Casas chicas, las Hermanas fueron acudiendo con alegría hacia la Casa Inspectorial, a Plaza de Castilla o al Plantío, donde iban a tener lugar los distintos encuentros.

EL ENCUENTRO: Como muy bien lo caracterizó en su homilía del día 23 don José Antonio Rico



(Arriba): La Madre Ersilia es recibida en le aeropuerto de Sevilla.

(Abajo): La Madre General, en Canarias, rodeada de chicas con sus instrumentos y trajes folklóricos.



La Madre General es recibida en la Casa Inspectorial de Madrid, donde una chica le entrega un ramo de flores.

—podría sintetizar muy bien, ser la palabra síntesis de estas jornadas que la Madre pasó en la Inspectoría Santa Teresa. ENCUENTRO gozoso de Hermanas, con la que sigue siendo, en nombre de Don Bosco y de M. Mazzarello: guía, luz, orientación. ENCUENTRO en clima de gozosa fraternidad y sencillez, en clima de salesianidad.

Y las horas así pasaron velocísimas, distribuidas en momentos de intensa oración comunitaria, compartida y plenamente participada; en conferencias a los distintos grupos que se organizaron, y tiempo también, aunque breve, para el encuentro personal.

DIA 20: El primer día fue dedicado íntegramente a las Directoras de las Comunidades, a las que dirigió su palabra en dos momentos distintos: por la mañana y por la tarde.

La reciente visita a las Inspectorías de Sevilla y Barcelona, y la rápida, pero realista visión que se le ofreció de la nuestra, a través de un montaje audiovisual, unido al conocimiento que ya tiene ella de las Casas y de las obras, dio pie a la Madre para ponderar muy vivamente, la gran labor que las Hijas de María Auxiliadora realizamos en España, en fidelidad al carisma y atención a las necesidades urgentes de los jóvenes en nuestra Patria.

El contenido de esta primera conferencia, —o reflexión de la Madre en voz alta— podría resumirse así: (parte de la lectura de Tim. 4, 12-16). La Iglesia, el Instituto, os ha encomendado a vosotras lo mejor. Os ha encomendado las Hermanas. Tenéis una gran misión. Preocupaos, pues de estas cosas y dedicaos a ellas: «animar, enseñar, corregir, hacer la lectura bíblica». Eres animadora, eres maestra, eres

guía. La Directora es, ante todo para las Hermanas. El Instituto, decía don Rua, será la que sean las Directoras».

(La conferencia se alargó bastante, sobre el rol y funciones de la Directora, ¿habría que añadir algo más? Fue interesante, pero ¿aquí?)

La gran preocupación que se deduce de todas las palabras de la Madre, es el esfuerzo que todas debemos hacer para lograr que las Comunidades formen COMUNIÓN en torno a Jesús Eucaristía.

En la segunda Conferencia participó también de San Pablo: «No os conforméis a la mentalidad del mundo», y toda ella giró en torno a esta idea: FORMEMONOS UNA MENTALIDAD DE FE. Para ello: **Confrontación continua con las Constituciones.** Sólo de esta manera lograremos vivir en radicalidad el Evangelio.

DIA 21: El segundo día tuvo como protagonistas a las jóvenes de las Casas de Formación: ¡el futuro de la Inspectoría!

El grupo de Novicias, en primer lugar, con quienes la Madre se entretuvo por más de una hora, dándoles orientaciones claras y seguras con palabras cargadas de experiencia y salesianidad.

Las nuevas Postulantes tuvieron la suerte de recibir de la Madre la Medalla en el ofertorio de una Misa por ellas preparada y vivida, participada también por jóvenes, niñas y Hermanas.

Y finalmente, en la intimidad de la Comunidad que las acoge: Plaza de Castilla, las nuevas Aspirantes, en una ceremonia aún más sencilla y familiar, recibieron también su medalla, que quiere indicar el inicio de su Período de Prueba y Orientación.

A continuación, también a ellas, todas juntas, se dirigió la Madre con palabras de aliento y entusiasmo por la vocación salesiana.

Quedaba la última parte del día. Esta fue íntegra para las Hermanas, no sólo en los encuentros personales, sino también dirigiéndose al grupo primero que allí había acudido, en una conferencia entusiasta y familiar, en continua referencia a Don Bosco y a la responsabilidad que tenemos hoy, como continuadoras de su carisma. Que no sea sólo «Da mihi animas...» sino que vayamos hasta la radicalidad total del «coetera tolle».

Y al final del día, de regreso a la Casa Inspectorial, la Madre, atenta y pendiente de todas, quiso aun pasar unos momentos con las queridas Hermanas de la Residencia Santa Teresa, que se sintieron muy confortadas con su presencia.

DIA 22: El calendario señala ya el tercer día —el encuentro sigue en un continuo crescendo, porque el clima de cordialidad hace más

permeables los corazones; la Madre parece más cercana, todas nos encontramos más felices.

Hoy es el Consejo Inspectorial el primero que tiene la alegría de sentarse junto a ella, y en un diálogo abierto, sereno, en clima de escucha y total apertura, expone sus problemas, sentimientos e inquietudes, recibiendo de la Madre orientaciones precisas y equilibradas, y palabras de aliento, donde percibi-

MADRID: La Madre Ersilia llega al aeropuerto de Barajas, donde es recibida por don Cosme Robredo, Inspector de Madrid, y su vicario, y por la Madre Inspectora, Sor Pilar de Andrés. →

mos su capacidad de comprensión y su esfuerzo por compartir lo nuestro y hacerlo suyo.

La segunda parte de la mañana y la tarde será nuevamente para los otros dos grupos de Hermanas, que acuden a escuchar su palabra.

Palabra sencilla, rica de experiencia, fruto de una vida plenamente realizada. Hay que ir a lo esencial. Seguir a Jesucristo: «Sequela Christi», en la línea del Perfectae Caritatis; en confrontación continua con las Constituciones y las orientaciones del último Capítulo. En toda su reflexión aparece esta idea clave: que todos logremos la plena identidad de Hijas de María Auxiliadora, mujer consagrada apóstol.

Y no puede terminar sus palabras sin una cálida exhortación al amor a María Auxiliadora y al rezo del Rosario. Nos promete también un recuerdo especial ante la Virgen de Fátima, que visitará durante su estancia en Portugal.

DIA 23: El tiempo, lo sentimos con dolor, transcurre velocísimo. Llega el 23. Con una agenda tan apretada, a lo largo de todos estos días, la Madre, se supone, estará bastante cansada, pero ¿cómo dejar Castilla, sin llegar hasta la tierra de Santa Teresa, no sólo Patrona de esta Inspectoría, sino del Instituto entero? Es preciso madrugar. Por el camino saludamos con gozo la aurora llena de luz de este día que va amaneciendo. Y ya en Avila, nos unimos a nuestras Hermanas Carmelitas de la Encarnación, para celebrar con ellas la Eucaristía, y después con ellas, pasamos también, en su locutorio, unos momentos deliciosos, charlando familiar y amistosamente con ellas, después de contemplar emocionadas los recuerdos entrañables

La Madre General con el grupo de directoras de la Inspectoría de Madrid.





que aun hoy parecen hacer presente a la Santa. Contemplación que se prolonga en el Monasterio de San José, donde nos es permitido entrar y recorrer con no menos emoción toda aquel, podríamos decir, santuario, en compañía de las Hermanas, de quienes recibimos un gran testimonio de fraternidad evangélica en su trato tan cariñoso, espontáneo, alegre y cordial.

Al querer hacer una crónica tan breve de unos días que estuvieron tan llenos, quedan de lado una gran cantidad de detalles bonitos e interesantes, que son, sobre todo, reflejo del maravilloso espíritu de familia que caracteriza a la Familia Salesiana. Sólo unas pinceladas más para destacar con corazón agradecido la presencia de don José Antonio Rico, de los señores Inspectores de Bilbao y León, del de Madrid y su Consejo, Directores, etc., que han tenido la delicadeza de compartir con nosotras momentos bonitos, como la llegada, la Mesa eucarística y la mesa de la fraternidad. Gracias desde aquí por vuestra presencia de Hermanos y por vuestra palabra de Sacerdotes a lo Don Bosco, salesianos. Gracias también a nuestros

Hermanos y Hermanas Cooperadores y Voluntarias de Don Bosco, presentes en nuestro primer encuentro de saludo y celebración por la llegada.

¿Y las alumnas? Sólo un pequeño número pudo llegar hasta la Madre —una pequeña y simbólica representación—, unas recreándonos con algo de nuestro bonito folklore español en la sobremesa del primer día, otras participando en las celebraciones. ¡Qué hermoso poder sentirse así, familia unida y en cami-

no con una misma vocación, viendo el mismo ideal!

No es pues protocolaria la palabra GRACIAS para terminar. GRACIAS a la Madre por haber venido, por su incansable capacidad de escucha y de «estar con»... GRACIAS a las Hermanas que, por su presencia y actitud de escucha, han hecho posible un ENCUENTRO que, aunque breve, puede ser potenciador y ¡ojalá! RENOVADOR en nuestra vida de consagradas-apóstoles.

VISITA DE LA MADRE GENERAL A LA INSPECTORIA "MARIA AUXILIADORA" DE SEVILLA

El día 14 de septiembre de 1979 llegó a nuestra capital sevillana Madre Ersilia Canta, Superiora General del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

El Consejo Inspectorial y las Directoras de todas las Casas de la Inspectoría, junto con una representación de nuestros Hermanos Salesianos, Cooperadores, Padre de

Alumnas, Alumnas de nuestros Colegios de Sevilla y Presidenta Regional de AA. AA., la esperaban en el Aeropuerto.

Después de darle la bienvenida, se desplazó a Nervión donde una novicia leyó a la Madre unas palabras de acogida antes de entrar en la Capilla para impetrar la bendición de Dios y de María Auxiliadora. Las Hermanas de Sevilla y cercanías cantaron el Salmo 150.

Desde este momento, las Directoras de todas las Casas acompañaron a la Madre en su estancia entre nosotras. En la misma tarde del 14 reunió al Consejo Inspectorial, recientemente nombrado, y marchó a la Casa de Espiritualidad de Sanlúcar la Mayor donde residió hasta su ida a las Islas Canarias.

El sábado día 15, lo dedicó enteramente a las Directoras, pues, como ella dijo: desempeñan en el Instituto uno de los papeles más importantes, ya que, en sus manos está la formación de las Hermanas.

Por la tarde, una escapadita a Valverde del Camino para inaugurar el pequeño Oratorio en que se ha convertido el lugar de la muerte de Sor Eusebia Palomino, y orar brevemente ante su tumba.

Los días 16 y 17 fueron de encuentro con las Hermanas de las



VALVERDE DEL CAMINO (Huelva): La Madre General ora ante la tumba de la sierva de Dios Sor Eusebia Palomino.

distintas Casas de Andalucía. Y la misma tarde del 17 marchó para Las Palmas de Gran Canaria acompañada por la Inspectora, Sor María Lourdes Pino. El Colegio de Arenales fue su sede en las Islas

y donde se reunieron las Hermanas de Tuineje, Tenerife, Telde, Arbol Bonito y Guanarteme.

El día 19 terminó su estancia en nuestra Inspectoría, marchando a la de Madrid.

Las ideas-fuerzas de sus charlas han sido:

- El amor a la Cruz de Jesucristo, que se expresa salesianamente en una alegría en el desprendimiento, la entrega y el trabajo. (Herencia de Don Bosco).
- La FE, que hace ver los acontecimientos diarios por encima de los razonamientos humanos, y que alimenta la vida de oración.
- Y la necesidad de revitalizar la devoción a María Auxiliadora, haciéndose eco del encargo que el Rector Mayor, don Egidio Viganó propuso a las Hijas de María Auxiliadora el día de su elección.

No cabe duda que su paso por la Inspectoría ha sido una presencia salesiana fuerte, una gracia del Señor, que ha despertado en las Hermanas renovados deseos de superación personal y de entrega a la misión con la juventud.



MADRID: La Madre General con las jóvenes aspirantes y postulantes de la Inspectoría.



El formidable remojón diario en la piscina —y qué piscina— constituye un regalo incomparable para estos chicos de escasos posibles. El agua fresquita que recorre el paisaje tampoco es un ofrecimiento a despreciar...

“EL CHARGO DE LOS HURONES” Y LA PARROQUIA SALESIANA DE TRIANA

Voy a tener que darle la razón a Manuel Barrios, novelista visceral gaditano atemperado en Sevilla, que elegiría el diccionario como única compañía si alguna vez fuese condenado a una isla desierta.

Leyendo las florecillas que el P. Molineris recogió de las Memorias Biográficas de Don Bosco, me topo con una del tomo II, pág. 31. ¿El traductor, el linotipista, el corrector de pruebas?... Alguien confundió el término «cassa» italiano (que significa arca, baúl, cajón) con la casa española. Y el resultado es de lo más chusco.

Pues el caso consiste en que Don Bosco necesitaba un cáliz. Y una noche, soñando, vio que en el fondo del baúl había dinero. No se resistió al día siguiente, andando por Turin, a comprobarlo. Y en plena caminata se le vino la idea a la mente y volvió para atrás por si las moscas... ¡Alza Peneque! «Otto scudi» encontró en el fondo del arca, cantidad pintiparada para la compra del vaso sagrado. Margarita, su madre, se quedó de una pieza porque jamás habían estado al alcance de su mano tales lujos, ahorros y previsiones...

La Parroquia salesiana del barrio trianero no tiene arcas milagrosas... Mi compañero Siro Vázquez, actual párroco muy entregado y entusiasta, puede explicarlo.

—Llegamos a recaudar unas 400.000 pesetas para las vacacio-

nes veraniegas que gozan unos cien chicos pobres de distintas barriadas de Sevilla: «Las Letanías», «Polígono Norte», «Bellavista», «Triana», «Tardón», «Barrio León»..., etc. Nos servimos de enlaces de párrocos y seglares comprometidos. Donativos de feligre-

ses, alguna Cofradía (como la de «La Estrella»), firmas comerciales («Coca-Cola», Cruz Campo», etc.), van engrosando la suma...

Quizás el lector desconozca experimentalmente las condiciones de paisaje, clima, tranquilidad y ser-



Rafa y Jaime. Primer Premio del II Gran Festival «Huron's Chark».

marcando en la tierna piel de sus almas infantiles...

—Te diré el horario de un día normal: levantarse, «buenos días», breve oración, desayuno, grupos en el campo, piscina, almuerzo, siesta, actividades (trabajo manual, cartas, clases de recuperación), merienda, piscina, ensayo musical, tiempo libre, cena, película, velada, juegos, diapositivas..., pensamiento final del día. Los paseos largos se tienen por grupos —de 12 a 15 chicos— o incluso alguna vez todos juntos.

Llama la atención una veintena de personas adultas que hacen este servicio parroquial empeñadas en la parte culinaria, limpieza de locales, lavado de ropa, enfermería, etc., con abnegada entrega, con cristiana alegría, y a veces incluso aportando cantidades del propio peculio veraniego...

—No solamente contamos con estos matrimonios y señoritas. Hay un grupo de AA. AA. y de alumnos mayores del colegio que nos ayudan eficazmente como monitores y animadores de primera fila. No faltan Salesianos jóvenes también. Hacemos revisión del día en una reunión nocturna que sirve de examen y de programación.

Volviendo a viejas costumbres perdidas, la acampada del «Charco de los Hurones» concede sus premios finales, sus diplomas... Para el chico que ha brillado por su mejor comportamiento. Para los campeones de la Olimpiada; natación, carreras, pistas... Para los vencedores del Festival de la Canción. Para los bailones, como dicen en la tele,

del concurso «La juventud baila». Y échele usted fantasía al cotarro...

Han desaparecido los operarios de la Prensa pero la C. H. G. ha confiado en la Inspectoría Salesiana de María Auxiliadora cuando se trata de ocupar espacios vividas, rincones de privilegio. El ingeniero jefe, don Vicente Aycart, vela por aquel edén silencioso y tupido del que es ángel custodio, aunque sin espada flamígera, don Demetrio Martín, señalado por el dedo del Provincial para que haya un salesiano responsable muy concreto.

Al atardecer, suena la guitarra del joven salesiano don Damián Moragues, que en la cuna ya daba conciertos por libre. Y la Eucaristía acapara fervores y atenciones de esta comunidad trianera parroquial que trata de seguir las huellas de Don Bosco, sembrador de alegrías y creador de atmósferas sanas... Muchos otros grupos, incluidas las Hijas de María Auxiliadora con sus chicas, merodean por este «Charco de los Hurones» a lo largo del curso, destacando como escenario de esos días pascales en los que las celebraciones juveniles, convivencias y retiros, llenan estos ámbitos de una luz insólita, de una inquietud muy a tono con los tiempos...

El último domingo de su existencia, en el rezo del Angelus, Juan Pablo I dio su toque definitivo a la conciencia de sus oyentes: «La gente a veces dice: estamos en una sociedad totalmente corrompida, toda deshonestas. Esto no es verdad. Existen todavía muchos buenos, muchos honrados. Ante todo ¿qué hacer para mejorar la sociedad? Yo diría: cada uno de nosotros trate de ser bueno y de contagiar a los demás con una bondad tejida con la mansedumbre y con el amor enseñado por Cristo».

CRISTIAN DOVAL

vicios que reúne este rincón delicioso llamado «El Charco de los Hurones». No andan lejos San José del Valle, Algaf, Paterna de Ribera... Por carreteras a trasmano, orillando cotos de caza volandera o agazapada, espléndidas y umbrías casas de campo protegidas por el espeso bosque, hemos llegado a este Embalse donde la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir ha sembrado de blancas casitas y primorosos jardines la hononada que se resguarda en meses fríos de azotes y ventarrones...

—Las condiciones establecidas son intocables: 1) No pagar ni un duro el chico ni su familia. 2) Tener una edad que va de los ocho a los catorce años. 3) Que los sean realmente pobres.

El padre Vázquez —como dice mi padre— detalla que hay chicos difíciles, a los que entran ganas de mandar con viento fresco más de una vez durante la acampada. Que también los hay meones, que muchos no tienen ni maldita noción de sentimientos religiosos y que no faltan chavales atacados ya por esos traumas que el desamor conyugal o el ambiente sórdido van

Don Gabriel Ramos Chaves —a la izquierda de la fotografía— primer párroco salesiano de Triana. Diez años lleva funcionando el campamento por iniciativa suya. La aportación seglar en este caso es de gran importancia.



Los que dieron de buena gana

«Los que dieron de buena gana». Juan Manuel Espinosa. Sevilla, 1979. Páginas, 270. Ø 16,50 x 24 Ø

He terminado de leer este libro sobre los inicios de seis obras salesianas de Andalucía, y confieso que no he dejado de sonreír a lo largo de sus páginas. La "Olivetti underwood" de Juan Manuel es de una buena cinta y suele untarla con unguento mágico en el que hay mucha sal, una buena dosis de cultura, gran simpatía y el buen olor de un lenguaje entre impresionista, realista y veneciano.

¿Cuál es el contenido de este libro? El mismo título, "Los que dieron de buena gana", lo indica. Se trata de seis extraordinarios bienhechores de la Congregación Salesiana, que pusieron su corazón y también su dinero en seis obras de los hijos de Don Bosco en Andalucía: la Casa de Campano (Cádiz), donación de los Marqueses de Bertemati; la fundación de San José del Valle (Cádiz), espléndido regalo del "Abuelito", como cariñosamente se le llamaba al simpático sacerdote don Rafael Romero; la obra de Triana, nacida del amor de los Condes de Bustillo; el célebre Oratorio Festivo de Jerez, salido del corazón salesiano de don Juan Torres Silva; el Colegio de Cádiz, debido a la generosidad de doña Ana de Viya; y la cuna de la Congregación Salesiana en España, el Colegio de Utrera (Sevilla), biennacido en un 16 de febrero de 1881, gracias a la caridad y munificencia de don Diego María Santiago, Marqués de Ulloa.

Juan Manuel Espinosa narra y describe con los más bellos detalles y sabrosas anécdotas los comienzos de estas fundaciones, y subraya el papel que en ellas tuvieron los primeros salesianos que se relacionaron con estos grandes bienhechores. En la fundación de San José del Valle destacará figuras como la de don Pedro Ricaldone, don Ernesto Olivares y don Martín Rodríguez; en la de Campano, las de don Marcos Tognetti y don Francisco Javier Noguera; en la de Triana, las de los muchos salesianos que han pasado por esa casa; en la de Cádiz, las de don Joaquín Bressan y don Ricaldone; y en Utrera, la dinámica figura patriarcal de don Juan Cagliero y los primeros salesianos que con él llegaron a nuestra patria apenas hace un siglo que está al caer...

CON SERIEDAD Y CON GUASA

Juan Manuel Espinosa es sevillano y trianero, dueño y señor de las teclas de la máquina como de las del piano. Este dominio del teclado está muy teñido de no poca guasa, otra de las palabras españolas intraducibles a otro idioma, y que es una forma muy sutil y muy peculiar del humor. Y esta es la nota con que Juan Manuel suele aderezar sus artículos. Cuando uno menos se lo espera, salta el respingo lleno de simpatía que nos hace sonreír. Y con la nota humorística, la referencia cultural, con anécdotas del mundo clásico, antiguo, moderno y contemporáneo. ¿Qué no habrá leído este salesiano? El entramado de sus libros rezuma una cultura poco común. Luego, el estilo es caudaloso, alegre, dinámico, elegante. Juan Manuel podría pertenecer a la escuela veneciana de los hombres de su generación, con la ventaja de que su elegancia y pulcritud no se recrea en lo barroco del accidente, sino que busca el redondo núcleo de la sustancia moldeándola con rizos magistrales de caligrafía estilística. He aquí una muestra de su guasa y de su fuerza descriptiva, en un momento en que habla del Monte de la Cruz en San José del Valle: "Aquí arriba entran ganas de gritar una arenga, leer versos de Fray Luis, cantar un salmo o lanzar al vacío un vigoroso golpe de micción".

Aún más. Cuando Juan Manuel escribe sobre argumentos salesianos, parece que las venas de su pluma se hinchan y sopla un espíritu de emoción que llena sus páginas. Como a San Agustín, habría que representarlo con el corazón en la mano. Hoy, más que nunca, necesitamos que se nos hable de lo salesiano con entusiasmo. Vivimos una época en la que campean la frialdad y el desánimo. Este escritor sabe reflejar en sus personajes históricos ese calor que, seguramente, nunca les faltó.



JUAN MANUEL ESPINOSA, S. D. B.

Los que dieron de buena gana...

LOS QUE DIERON DE BUENA GANA

Por eso, los Salesianos españoles, la Familia Salesiana de España, hemos de estar sumamente agradecidos al servicio de la pluma de este hombre que vive y revive la emoción de obras y personas tan entrañables como aquellas que pusieron los cimientos de la obra de Don Bosco en nuestra tierra.

ALMAS GRANDES

Decía Pascal que en un alma grande todo es grande. Juan Manuel Espinosa nos ofrece en estas estampas, bien impresas, ya inolvidables, seis figuras espléndidas de Cooperadores y bienhechores que supieron dar de buena gana. "Dios agradece al que da de buena gana", son las palabras de San Pablo y que han servido al autor para bautizar este libro. Seis almas grandes, en las que todo es grande: las obras, las palabras, los gestos. Grande, en un libro bien pensado y bien hecho. Y, puestos a decirlo, un libro que deberían conocer todos los miembros de la Familia Salesiana y que debería ocupar un lugar de honor en su biblioteca privada. Un libro para refrescar nuestro espíritu con las aguas de origen de nuestra Familia en Andalucía, y para comparar los tiempos y las actitudes de antes con las de ahora.

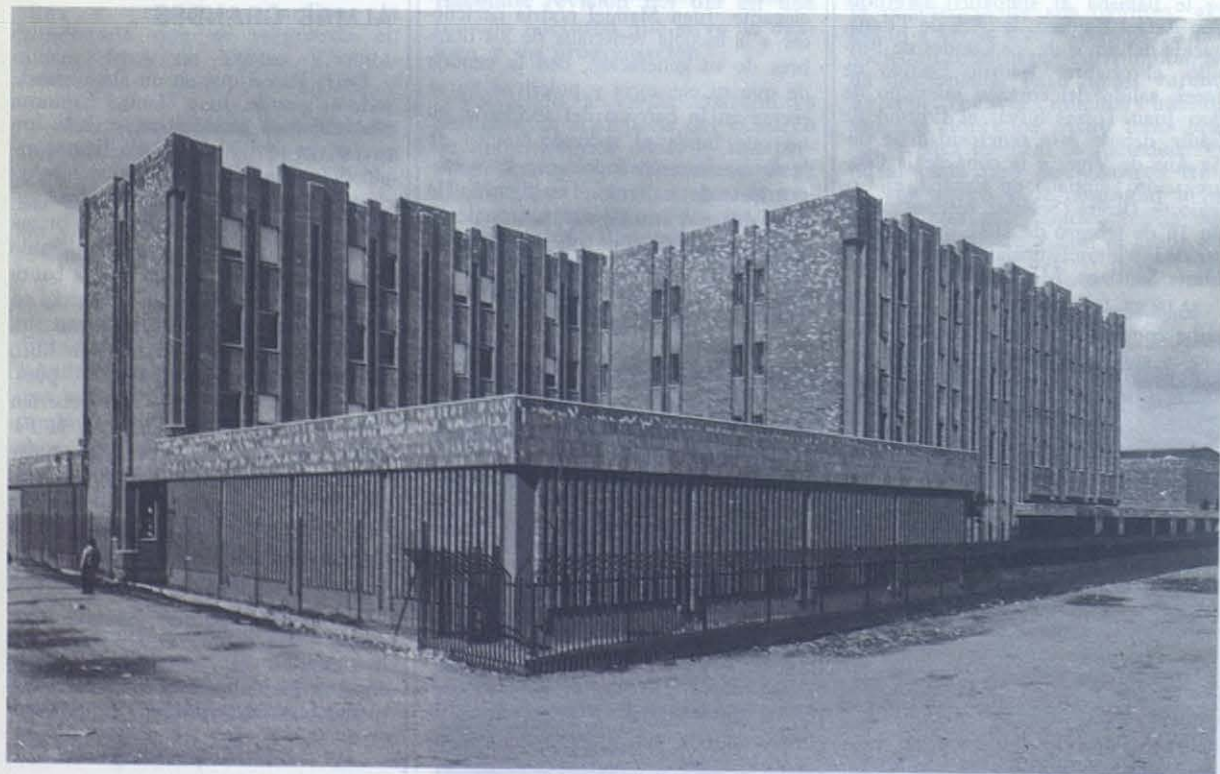
Las series de los libros que se pienen publicar con motivo de los cien años de los Salesianos en España empiezan con buen pie.

RAFAEL ALFARO

VALLADOLID

UNA OBRA SALESIANA EN LA ENTRAÑA DEL PUEBLO

Los Salesianos llevan muy pocos años en Valladolid. Han tenido que saltar un valladar de órdenes religiosas y de siglos para poner su tienda en un barrio muy nuevo y muy popular. Y ya están en plena marcha una parroquia, una residencia de jóvenes estudiantes salesianos y chicos, y un floreciente Centro Juvenil: una obra salesiana en la entraña del pueblo...





VALLADOLID. — (Arriba): Complejo parroquial con la casa cural, templo y Centro Parroquial «María Auxiliadora».

(Abajo): Vista exterior de la Residencia para estudiantes salesianos y muchachos.

EL BARRIO DE LOS PAJARILLOS

Valladolid es una ciudad que, a pesar de su crecimiento y modernidad, tiene mucho sabor a Felipe Segundo y a Cervantes, a Gregorio Fernández y Berruguete, y a Zorrilla y a Jorge Guillén o a Delibes; y a espiga de trigo castellano; y, aún más reciente, a ruido y velocidad de la FASA-Renault. La verdad es que, si los siglos han ido sedimentando sus piedras y su historia, también es cierto que Valladolid se ha desbordado estirándose a lo

largo del Pisuerga en los barrios acolmenados de nuestro siglo XX de ladrillo y cemento.

Y lo que parecería imposible: que en una ciudad plagada de órdenes religiosas, se nos abriera también un sitio a los Salesianos, los últimos en llegar. Claro, que no íbamos a hacer competencia a nadie. Nuestra tienda había puesto sus ojos en el barrio de los Pajarillos, donde abunda la gente obrera, y donde han reunido en una sola zona a los gitanos de la ciudad. Y en este barrio es donde se han hecho las nuevas construcciones: una parroquia con su iglesia moderna, sencilla y funcional, con su residencia parroquial; un Centro Juvenil, con aulas para la catequesis, bares para chicos y grandes, y otras salas para reuniones;

y la residencia para estudiantes, salesianos y muchachos.

LA PARROQUIA

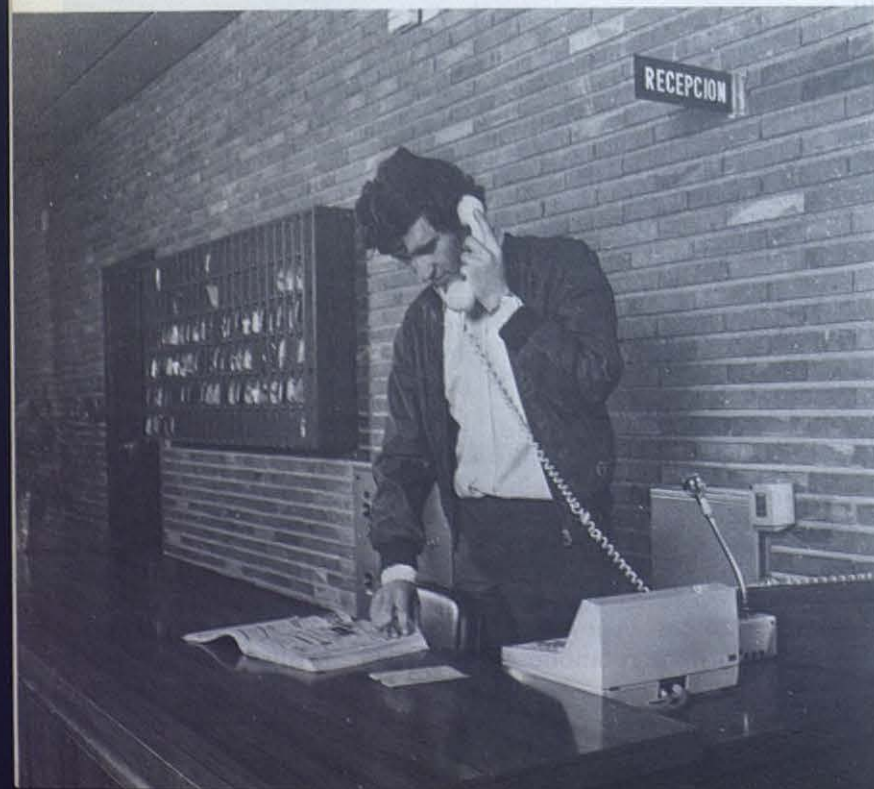
Don Francisco García, el párroco salesiano, está en Valladolid desde unos pocos años antes de que comenzaran las construcciones que ahora vemos acabadas. Llevaba la casa a cuestas conforme se preocupaba de la pastoral del barrio. Hoy tiene una hermosa iglesia y unas dependencias que nos enseñan gustoso.

Entramos en el templo parroquial cuyo interior se abre en forma de abanico en torno al ara que, así, se convierte en centro dinámico de la celebración y de la palabra. Adosada a la pared y como incrustada en ella, hay una es-



Salesianos y jóvenes del Centro Juvenil preparan funciones de teatro.

Si entramos algún día en la residencia salesiana seremos recibidos como en un hotel de cinco estrellas de amabilidad.



tatua de María Auxiliadora de color blanco y líneas esquemáticas. Llama la atención la capilla de la Eucaristía, iluminada por la luz del sol y donde crecen plantas y flores naturales. Es un rincón de la iglesia en el que se da esa conjunción del arte y la naturaleza.

Salimos del templo y nos encontramos ante la inmensa escalinata de acceso. Don Francisco nos acompaña a las dependencias parroquiales: salas de catequesis, de reuniones. Una de ellas, la principal, tiene las puertas correderas para aumentar o disminuir su capacidad, de acuerdo con las necesidades del momento. Todas ellas dotadas con los servicios didácticos.

Pasamos luego al teatro, un hermoso salón para más de ochocientas personas. Cuenta con una gran pantalla para el cine y su tramoya correspondiente. Entramos al bar de los pequeños, adornado a su gusto y con sus juegos de salón

y sus tocadiscos. El bar de los mayores está lleno de gente. Hay un denso olor a tabaco y varios abuelos están echando su partida. La gente prefiere el bar de los mayores. Se ve que hay otro ambiente y más tranquilidad.

—«El barrio, dice don Francisco, es de gente trabajadora. Valladolid ha crecido enormemente y se ha hecho una gran ciudad industrial con más de 300.000 habitantes. Ha habido mucha inmigración».

—«Como ves, cerca de nosotros se ha construido un complejo de viviendas al que han traído los gitanos de la ciudad. Creo que es un error. Hubiera sido preferible mezclarlos en otros barrios, donde podrían haberse integrado más fácilmente en la sociedad».

—«Al Centro parroquial vienen jóvenes y mayores. Los Salesianos que estudian Filosofía encuentran en el Centro Juvenil un maravilloso campo de acción».

—«El Centro Juvenil lo lleva el Salesiano Antonio González Robles. Acuden chicos del barrio y de otros sitios, de básica y profesional, del BUP, etc. Es una de las actividades más vivas de la parroquia. Están muy bien organizados los grupos de catequesis, los grupos deportivos o de estudio o de teatro...»

RESIDENCIA DE SALESIANOS Y JOVENES

Los salesianos estudiantes de Filosofía de la Inspectoría de León tienen aquí su residencia. Cambiaron su soledad de «Las Salinas» de Medina del Campo por Valladolid.

(Arriba): La iglesia se abre en abanico en torno al ara...

(Abajo): En la biblioteca los jóvenes estudian y consultan.

Hablo con Joaquín Egozcue, el director de la Residencia. «Esto, me dice, no tiene el encanto de los pinares de Medina. Pero aquí nos encontramos con el mundo real. Más en contacto con los destinatarios de nuestra misión, los futuros sacerdotes y pedagogos, al mismo tiempo que estudian, se entregan en el apostolado con los jóvenes. Al lado tenemos la parroquia y el centro juvenil, donde colaboran casi todos.

...Por la mañana asisten a la Facultad de Filosofía de los Dominicos. La tarde se reserva para el estudio y la formación salesiana. Hay quienes también llevan a cabo los cursos comenzados de Magisterio o de Universidad a distancia.

—Actualmente son 19 los salesianos jóvenes que residen aquí.

—También tenemos la residencia para chicos estudiantes y profesionales. Son unos noventa y van al Instituto a la clase.

—Casi todos son de la provincia de Valladolid, pero los hay también de las provincias cercanas: de Burgos, León, Palencia... Es un servicio que ofrecemos a estos chicos y que creemos necesario.

Visitamos las instalaciones: los cuartos, el comedor, los patios. Todo es alegre y funcional. La arquitectura es una conjunción de belleza con los elementos más sencillos de construcción. Y uno no sabe qué admirar más, si la elegancia y la pureza de líneas con



la creación de hermosos espacios de luz o la sencillez de los mismos materiales de construcción. El arquitecto ha conjugado con sabiduría el arte y los materiales, consiguiendo un conjunto original y de buen gusto. Todo en función del hombre que en su ambiente ha de realizar sus vivencias y convivencias.

Una obra de esta envergadura se ve pronto, pero hay que adivinar el esfuerzo y los sacrificios que habrán costado para ponerla en pie. Aunque, por otra parte, lo importante no es el edificio material, sino la comunidad humana que ha de ir construyéndose cada día. Por eso creemos que un grupo de salesianos jóvenes en la entraña del pueblo es

un signo de esperanza y de futuro. Un futuro que ya está en marcha...

* * *

Valladolid iba quedándose lejos, en la llanura castellana. Lejos, la hermosura románica de la Antigua, el plateresco de San Gregorio o la herradiana adustez de la Catedral «disparando» sus piedras a la niebla, que dijera Pedro Salinas. Y más modesta, pero con gran vitalidad e inquietud, la obra nueva y juvenil de los Salesianos en ese barrio con un nombre tan alegre y sugerente como el de «Los Pajarillos». Que suena muy bien.

RAFAEL ALFARO

DON JAVIER RUBIO

Durante sus diez años de director del Boletín Salesiano, jamás quiso asomarse a sus páginas. Y parece que ahora lo hace como si se tratara de una travesura mirándonos por encima de las tapias de la muerte. Sí, don Javier se nos ha ido al cielo en un atardecer de este otoño de 1979, primero de octubre, casi de puntillas, como para no molestar a nadie, él siempre delicadísimo. Y se asoma a nuestra revista, su revista, para comunicarnos el mensaje de su vida, que acaba de cumplir, una vida de entrega a los demás. Y comienza por confesarnos algo que callaba hace años y que sólo supieron algunos de sus amigos: «Mi vocación salesiana se la debo a la lectura del

Boletín Salesiano». ¿Quién se lo iba a decir a aquel niño que, con el tiempo, llegaría a ser el director de la revista que le abrió los horizontes de su ideal? Y uno piensa en la «bienvenida que Don Bosco le habrá dado en el cielo al continuador de su «Inconclusa» como se le ha llamado a esta creación de Don Bosco que es el Boletín Salesiano.

Aragonés, de Manchones, nació en 1912: el 14 de noviembre cumpliría ahora los 67 años. Pero su infancia la pasaría entre Burbáguena y Falces, pueblos en que su padre ejerció la profesión de médico y su madre de maestra. A pesar de empezar su educación con los Escolapios, su madre lo llevó a Sarriá en 1924,

El primer maestro de los

UN HOMBRE PROVIDENCIAL

El día 1 de octubre ha sido un día triste para los Cooperadores de España. Don Javier Rubio, que fue Delegado Nacional de los Cooperadores de España, ha fallecido después de una enfermedad breve, que no hacía prever este fatal desenlace. Muchos de nosotros hemos tenido la satisfacción de conocerle, de charlar con él, de comprobar su exquisita bondad, y todos sabemos la misión importante que el Señor le confió en este mundo. Aunque don Javier haya trabajado en muchos sitios y haya sido director de diversas casas, la permanencia de su recuerdo, siempre irá ligada a los Cooperadores.

Don Javier ha sido un hombre providencial para los Cooperadores de España. Desde los tiempos en que don Ricceri era el Consejero General para los Cooperadores, hasta hace cuatro años, en 1975, ha estado a la brega inasequible al desaliento. El dio forma a la Asociación logrando una estructura a nivel nacional e inspectorial, que ha sido el principio providencial de una coordinación y colaboración promotoras del desarrollo y la unidad de los Cooperadores de España. En los meses preparatorios del Capítulo General Especial XX, él fue el promotor de la carta a los miembros del Capítulo, cuya respuesta se plasmó en el Documento 18 y 19. Estas ideas han sido las promotoras de una puesta al día de la Asociación de los Cooperadores, con una fuerza interna que ha sido capaz de poner a los Cooperadores en línea con el Concilio Vaticano II.

Junto a la alegría de ver reconocidas sus ideas sobre los Cooperadores por el Capítulo General, ha tenido también momentos dolorosos que él ha sabido sufrir con sencillez y en silencio, como fruto lógico de un amor grande y de una entrega total.

Dentro de la Asociación de Cooperadores, don Javier ha tenido iniciativas felices que hoy están dando mucho fruto. De una manera particular, «los Hogares Don Bosco», grupos de matrimonios que intentan la vivencia consciente del Sacramento del matrimonio, y «Cooperación Salesiana y Tercer Mundo», actividad de los Cooperadores en favor del Tercer Mundo, dan prueba de su celo y de su actividad. Hoy que ya se encuentra en los brazos del Padre, su obra continúa y continuará dando mucho fruto.

Corazón sensible y delicado con todos los que han vivido a su lado, lo manifiesta en una frase sencilla que escribe el último día de su actividad en favor del Tercer Mundo en el libro de cuentas: «Adiós, mi Tercer Mundo, con añoranza».

A todos nos ha dejado también como recuerdo la aceptación de la voluntad de Dios, que él supo adivinar ya en el primer día de su enfermedad con unas palabras sencillas y humildes que revelan al mismo tiempo su fortaleza y su confianza en Dios: «Se me empiezan a abrir las puertas para abandonar este mundo», «en este momento se acuerda uno de todo lo que no ha hecho bien». Sencillez, humildad, aceptación de la voluntad de Dios que son el último testimonio del que ha sido el primer maestro de los Cooperadores en España. Por esto y por su vida le damos gracias y rezamos al Señor por su eterno descanso.

BLAS CALEJERO



1956-58.—Desempeña el cargo de director del colegio de Rocafort.

1958-79.—Veintiún años de actividad en la Central Catequística Salesiana de Madrid. Llega a la capital de España como director del Boletín Salesiano y desarrolla su servicio como Consiliario Nacional de Antiguos Alumnos y Cooperadores Salesianos. Durante estos 21 años aporta a la Familia Salesiana su plenitud de hombre y de salesiano. Comprende que su misión se cumplirá en gran parte desde la máquina de escribir. En ella se gasta y se desgasta; pasa horas de vigilia y de sueño. El solo lleva tres revistas: el Boletín Salesiano, Don Bosco en España y, por si fuera poco, se encarga de Alameda, obra a la que se dedicó en cuerpo y alma durante tres años.

Como Consiliario Nacional de Antiguos Alumnos y Cooperadores, lanza a los seculares

Cooperadores en España

con la esperanza de que se hiciera salesiano. Y así al año siguiente marchó como aspirante a Campello. Hace sus votos en Gerona en 1930. Desarrolla su trienio práctico en Alcoy, después del cual es enviado a Turín para comenzar la Teología en el Pontificio Ateneo Salesiano de la Crocetta, en 1935. Pasa los años de la Guerra Civil en San José del Valle, terminando sus estudios de Teología en este precioso rincón andaluz. Recibe la ordenación sacerdotal de manos de don Marcelino Olaechea en Pamplona, el 25 de junio de 1939.

He aquí, a grandes rasgos, los lugares donde fue ejerciendo su ministerio sacerdotal:

1939-42.—Estrena su sacerdocio en Azcoitia, donde estuvo unos cuatro años.

1942-54.—Once años fecundos en Horta-Barcelona, como catequista, consejero y director. Son los años en que frecuenta la Universidad de Barcelona y obtiene el título en Filosofía y Letras. Antes, en 1934, había conseguido el título de Maestro Nacional en la Normal de Valencia.

1954-56.—Pasa dos años en Sarriá, desde donde se desplaza a Badalona para dirigir las obras de la nueva fundación.

de la Familia Salesiana a la consecución de su identidad. Hombre práctico, logra enfocar hacia puntos concretos las organizaciones que dirige. Funda la ayuda a las Vocaciones Salesianas, comprometiendo a cooperadores y amigos al sostenimiento de las vocaciones sacerdotales. Crea la organización de «Hogares Don Bosco», obra que alcanza gran difusión en el ámbito nacional. Y, de su gran corazón, nace el movimiento «Cooperación Salesiana y Tercer Mundo», que ha crecido y es hoy una de las actividades concretas de mayor volumen de los Cooperadores españoles.

Su vida cobra la plenitud sacerdotal y salesiana. Desde su atalaya de la Central Catequística Salesiana escribe folletos, traduce libros, lleva un grupo de Cooperadores...

De todas estas actividades se desprende su gran capacidad creadora y su gran eficacia como organizador. Sin duda que podemos considerarlo como a uno de los salesianos que más han influido en la realidad poscapitular de la Familia Salesiana en su actual orientación.

Su fin ha sido rápido. Una breve enfermedad de apenas una semana ha truncado su corpulencia y lo ha rendido a la muerte el 1 de octubre de 1979.

SU FINA SENSIBILIDAD

Entrar en el cuarto o en el despacho de don Javier era encontrarnos con una síntesis del universo. Amante de la naturaleza, le veíamos rodeado de pájaros y peces, de plantas y de flores. Como San Francisco o San Antonio, se comunicaba con ellos y creemos que también entendían su mensaje. Y es que hasta los mismos animales intuían su bondad y la dimensión de su corazón pacífico. Este hombre era lo que se dice un sembrador de paz. El grupo de Cooperadores que acudía los primeros sábados a su reunión mensual lo explica: «Era un hombre de paz. Su presencia nos infundía una serenidad inexplicable y una esperanza en el futuro».

De este corazón pacífico brotaba su delicadeza para todos. Pero además unía a su bondad una gran agudeza de ingenio y un poder de síntesis admirables. Sí, era paisano de Gracián, y lo demostraba en la facilidad y fidelidad de sus traducciones y, sobre todo, en el sentido del humor, acrecentado por la vasta cultura a través de sus lecturas de libros y revistas. A su lado todos sentían el gozo de vivir.

Esta delicadeza para los hermanos y miembros de la Familia trascendía y se manifestaba como signo de fe. Pues eran visibles su piedad y su devoción a la Eucaristía, a María Auxiliadora y a todo lo salesiano. Formado en sus convicciones profundas, sentía sí la añoranza de otros tiempos de mayores manifestaciones de fervor. Pero, como hombre sabio, comprendió como pocos el sentido de las nuevas orientaciones de la Iglesia, de la Congregación y de la misma política.

* * *

Esta mañana he entrado en su despacho y, con el vacío de su ausencia, he sentido el reuelo implorante de los canarios de sus jaulas. Los pajarillos intuían su orfandad y expresaban su tristeza.

—«Sí, os habéis quedado huérfanos, les he dicho.—Todos hemos quedado un poco huérfanos. Pero con esperanza. Porque los ojos de don Javier seguirán asomándose al mundo de nuestro recuerdo por encima del muro de la muerte».

RAFAEL ALFARO

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "D. José María Taibo". N. e.: 15.000. Total: 45.000 pts.
Beca "Sr. Maguín". Un Antiguo Alumno. N. e.: 5.000. Total: 13.750 pts.
Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 55.250 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca completa "José de Juan". Las Palmas. 280.000 pts.
Beca "D. José Doblado". Málaga. N. e.: 12.000. Total: 88.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Felipe García". La Coruña. Calvo Sotelo. N. e.: 10.000 pts.
Beca "María Auxiliadora". N. e. de L. V. (Orense). 10.000 pts.
Beca "D. Augusto Czartoryski". N. e.: de A. B. (Orense). 50.000 pts.
Beca "D. Fila". Nueva entrega: 1.000. Total: 8.000 pts.
Beca "San Antonio". Vigo. Nueva entrega: 5.000. Total: 13.000 pts.
Beca "Don Rua". Nueva entrega: 3.000. Total: 108.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "C. L. A.". Cooperadores. P.º Extremadura (rectificación). Total: 20.000 pts.
Beca "Archicofradía María Auxiliadora". P.º Extremadura (rectificación). T.: 75.000.
Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 97.000 pts.
Beca "M. A. L.".

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 123.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Juan Manuel". Doña Carmen Gómez. Alcoy. N. e.: 20.000. T.: 120.000 pts.

«Personalmente guardo grandes recuerdos de don Javier. Durante las muchas veces que he hablado con él, en la intimidad, durante mis quince años de vida a su lado, le he visto de una exquisita sensibilidad espiritual, que tal vez ocultaba bajo una aparente timidez. Para conocer su bondad de corazón, sus preocupaciones, sus ilusiones, sus anhelos y sus mismos sufrimientos en horas de incomprensiones fuertes (que las tuvo), era preciso intimar con él. Yo tuve esa suerte».

LUIS VALPUESTA

TODO UN MAESTRO

Ir a Elche era obligada la visita a don Joaquín González, el salesiano que, en su silla de ruedas, daba la más bella lección del hombre que había entregado su vida hasta la última gota. Consciente del tesoro que tenían en casa, los Salesianos del Colegio San Rafael lo cuidaban con mimo.

—Don Joaquín, no se podrá quejar, le decíamos.

—La Congregación Salesiana ha usado conmigo unas atenciones que no he merecido nunca, decía.

Y desde su silla apretaba el interruptor de la televisión, o tocaba un timbre para llamar a alguien, o ponía su música. Y a todos agradecía con la mejor de sus sonrisas la amabilidad que usaban para con él.

La amabilidad. Esa era la primera lección del viejo maestro, aprendida desde muy joven. El director de Elche, José Luis Reig, escribe: «Ha conservado hasta el final su libreta *Vademecum* o *Enseñanzas de mi Noviciado 1919-1920*, y en ella hay un reglamento muy curioso de una Compañía de la Amabilidad, cuyo primer punto obligaba a sus miembros a «sonreír habitualmente». Reglamento que tiene aprobación con firmas estampadas de su Padre Maestro, Antonio Castilla, de don Marcelino Olaechea y del Padre Maestro de Ensdorff». Don Joaquín nunca se quejaba y, en los momentos más difíciles de su enfermedad sabía hasta reírse de sí mismo.

Y el trabajo, la otra lección. En la escuela salesiana aprendió también la frase de Don Bosco: «El que no sabe trabajar no es salesiano». Y hay que ver cómo y cuánto trabajaban los salesianos de las primeras generaciones de España. El mismo solía contar

cómo celebró el día de su ordenación sacerdotal. Había comenzado sus estudios de Teología en el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín. Pero, habiendo suma escasez de personal por los años veinte, cambió los aires turineses por



D. JOAQUIN GONZALEZ

los del Paseo de Extremadura de Madrid, donde continuó sus estudios al mismo tiempo que daba clases. Se ordenó muy temprano en la mañana del 15 de marzo del año 1929. Pero, apenas terminada la ceremonia de la ordenación sacerdotal, corrió y llegó a tiempo para dar las clases a sus alumnos. Hasta el 1 de abril no pudo celebrar su Primera Misa Solemne con la presencia de sus familiares.

Este gran trabajador había nacido en Valencia en 1901. A los ocho años entró en el Colegio Salesiano de su ciudad de donde fue al aspirantado de Campello. Hizo el noviciado en Carabanchel

Alto, y estudió la Teología en Turín y en Madrid. Una vez sacerdote, pasó cumpliendo su misión de educador por diversos colegios de la España Salesiana: Paseo de Extremadura de Madrid, Moherando. Del 1934 al 38 es director y párroco en Vigo. De ahí va a La Coruña, a Madrid-Atocha y Azcoitia. Es Ecónomo Inspectorial de Zamora de 1935 al 1957, año en que es nombrado director y Maestro de Novicios en Astudillo, donde estaría hasta 1961. Posteriormente es Maestro de Novicios en Godelleta (Valencia) de 1961 a 1967. Y en Elche pasa los doce últimos años de su vida.

Llegó a la ciudad de las palmeras en 1967 como confesor y profesor de Lenguas Clásicas a los alumnos de bachillerato, hasta que la salud y la supresión de esta materia le obligaron a mantener una situación alejada de la docencia, con gran disgusto suyo.

Y Don Joaquín se nos ha ido al cielo con la convicción de que allí podrá continuar trabajando, sin necesidad de estar en su silla de ruedas y con las manos más libres a la vez que ocupadas en ayudar a sus hermanos.

Hacia un año escaso que celebró sus bodas de oro sacerdotales. Estuvieron a su lado muchos salesianos, amigos y antiguos alumnos suyos unidos a su júbilo sacerdotal, a su acción de gracias. Fue como el «Nunc dimittis». Después de la celebración jubilar, su salud fue empeorando. Intuyó que sus días estaban contados y se preparó a conciencia al paso definitivo a la eternidad.

Y ésta ha sido su última lección, la de su muerte. Don Joaquín González, un gran salesiano, un gran sacerdote. Todo un maestro, cuyas lecciones ahí quedan —*defunctus adhuc loquitur*—, para enseñar después de morir.

Los Salesianos empiezan a realizar su promesa y su campaña de evangelización en el continente africano. El pasado 2 de agosto salió para Monrovia, la capital de Liberia, la primera expedición de enviados: dos sacerdotes y un coadjutor. Los acompañó a su destino don Bernardo Tohill, Consejero General para las Misiones. Los despidió el Rector Mayor en una ceremonia ya tradicional, quien explicó el sentido de esta primera comunidad salesiana destinada al continente negro. Una esperanza...

PENSAMOS EN AFRICA

El 2 de agosto, a la hora de vísperas, los componentes de la «expedición» africana se despidieron de la Dirección General. Dos de ellos responden a la llamada del Vicario Apostólico de Liberia, Mons. F. Carroll, que les confía una parroquia y un centro juvenil. Son el sacerdote maltés Antonio Caruana, que estaba de misionero en la India, y ahora pasa a director y párroco en Monrovia, y el coadjutor don Pablo De Corti, proveniente de Estados Unidos, y que dirigirá, en la misma ciudad, una escuela profesional nueva. El tercero de la expedición, el clérigo Manuel Fontanilla es filipino, e irá a Etiopía, a la comunidad de Makallé, El Rector Mayor dirigió al reducido pelotón unas palabras de agradecimiento y despedida en nombre de la comunidad y de la Congregación.

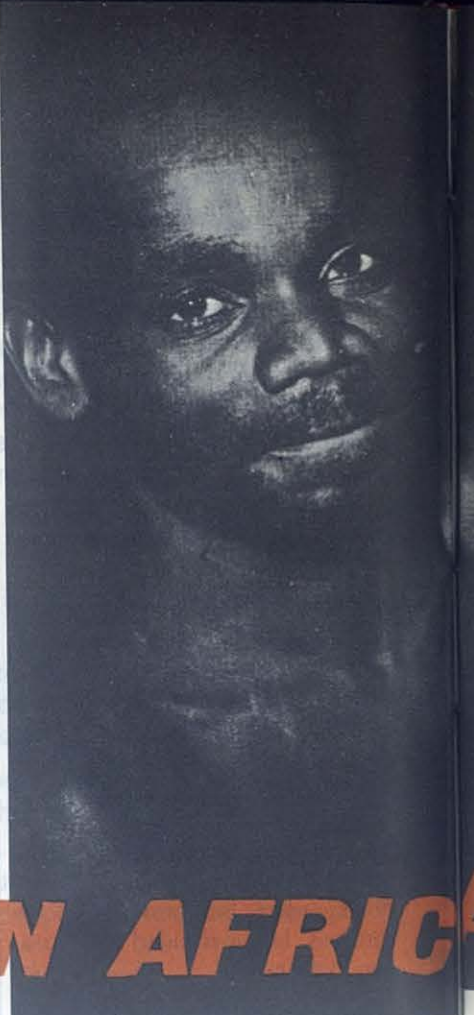
El Rector Mayor: «En un re-

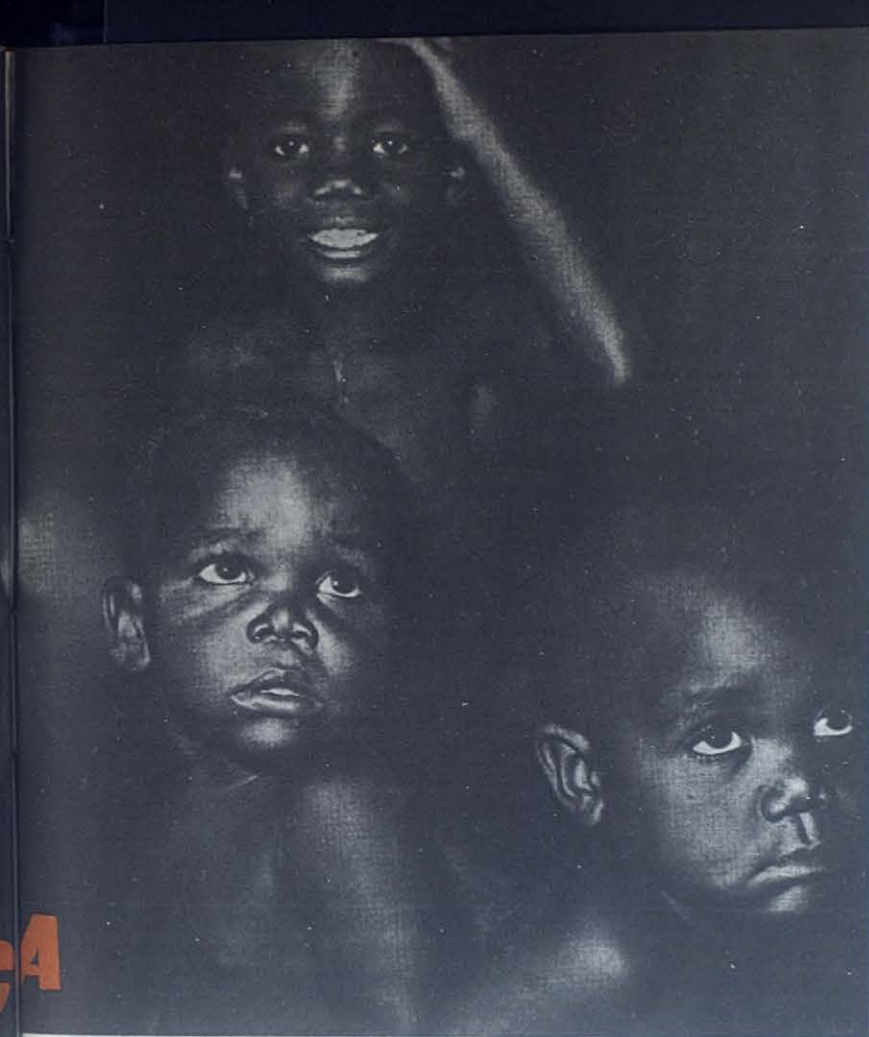
lanzamiento tal vez sea necesario comenzar con humildad. Pero deseamos recuperar la belleza pedagógica y juvenil con que Don Bosco destacaba estos gestos, tan profundos, tan significativos para nuestra vocación y para la vida de la Iglesia. Son tres de los nuestros quienes marchan. Representan un poco el significado de nuestro compromiso africano. Ni siquiera hace dos años que el Capítulo General dio este mandato, y he aquí ya en acto todo un programa y una realización. Reforzar nuestra presencia salesiana en Africa: y ved a este joven salesiano filipino que va a reforzar nuestra presencia en Etiopía (Makallé). Instalar nuevas presencias africanas con una gran esperanza de que nuestros servicios a los pueblos de Africa aumenten: ved la marcha de la primera comunidad (llevada por el Consejero para las misiones en persona, con

el director de la misma comunidad) que irá a la república de Liberia. También esto —el nombre y la historia de esta república: la liberación de los esclavos negros de Estados Unidos, que regresan a su continente para vivir una vida libre— encierra un símbolo. Dejamos aparte los detalles de esta historia...; pero el significado global es hermoso. La primera comunidad postcapitular que va a Africa entra en una república que tiene un significado cristiano profundo y de liberación, de hombre nuevo, de sociedad nueva. Los salesianos quieren ir a Africa precisamente para hacer eso».

«EL COMIENZO DE UNA INVASION...»

«Y es también hermoso que vayan juntos un sacerdote y un coadjutor. A finales de mes se





La familia africana dirige sus ojos a la luz, a la esperanza.

prácticamente en la vida diaria toda nuestra vocación y nuestra espiritualidad.

Tercero: las misiones. También este aspecto no hay sólo razonamientos y palabras. Estamos aquí, ante hermanos que representan a muchos otros que marcharán. Estos marchan mañana. Los seguirán otros. Es un hecho vivo. Desgraciadamente las vocaciones han disminuido, ha habido «salidas», hay una «crisis»; pero la Congregación piensa en Africa, piensa en China, piensa en Rusia, piensa en crecer..., porque no mira a lo que hay de caduco o de pecado o de defeción en sí misma; mira a lo que hay de Espíritu Santo, de Gracia, de ayuda de Dios en nuestros corazones y en el de cada hermano.

Por eso esta celebración tan sencilla y familiar la vemos cargada de significado salesiano y símbolo de una recuperación real, humilde si se quiere, pero calificativa. Queridos hermanos que marcháis, sentid la fraternidad y la solidaridad de quienes permanecen en los continentes en que están, sentíos portadores de la vocación salesiana, pioneros de una nueva hora de relanzamiento del carisma de Don Bosco. Nosotros os acompañamos con nuestras oraciones y con todo el corazón. Enhorabuena y suerte».

«VAMOS CON GRAN ESPERANZA»

Concluida la función, hacemos unas preguntas breves a los componentes de la expedición liberiana y al misionero destinado a Etiopía.

ANS: —¿Qué pensáis hacer en Liberia, P. Antonio Caruana? ¿Con qué ánimo?

Caruana: —Abrimos esta nueva casa, con parroquia, centro juvenil y escuela profesional.

les unirán otro sacerdote y otro coadjutor. Los cuatro comenzarán nuestra presencia en Liberia. Una presencia pastoral: una parroquia. Una presencia de promoción humana: Una escuela técnica. El significado concreto, denso, de la vocación salesiana. Deseamos a estos inauguradores que puedan tener la profundidad de la fe, la constancia de la fe, la creatividad de la fe, para hacer que esta primera expedición africana poscapitular sea el comienzo de una invasión salesiana de Africa.

Podemos destacar, poco después del Capítulo, cómo el Espíritu Santo fortalece a nuestra familia. ¿Cuáles son los elementos que han crecido en estos meses? ¿Cuáles son los puntos estratégicos en que se ha concentrado el corazón salesiano, en que se han comprometido los hermanos para hacer crecer a nuestra sociedad?

¿Tal vez el afán por las estructuras? ¿Acaso la preocupación por estar de moda en la opinión pública? ¡No! Ved lo que sucede.

Primero: el relanzamiento de la devoción a María Auxiliadora. Como una conciencia profunda de que somos y lo que hacemos no es sólo fruto del genio humano, sino que arranca de un agente superior: de la voluntad de Dios, que, a través de la maternidad y ayuda de María, nos conduce a realizar una vocación específica, precisamente como hijo Don Bosco.

Segundo: la fidelidad dinámica al Sistema Preventivo. Todos preocupados por ser «pastores» con generosidad y actualidad como fue Don Bosco: como el Espíritu y como la Virgen sugirieron a Don Bosco. Todas las inspectorías abundan en iniciativas para profundizar y renovar esta característica en que se concreta

ANS: —¿Y vais de buena gana?

Caruana: —Naturalmente. Ha sido constante mi deseo de volver de nuevo a las misiones.

ANS: —¿Estaba ya contagiado —como se dice— del «mal de Africa»? Dicen que quien ha ido una vez desea volver.

Caruana: —No. Antes he estado en la India, durante cuatro años. Si es caso, el mío será un «mal de los trópicos»; eso es un mal bueno.

ANS: —Señor De Corti, ¿había estado ya en Africa?

De Corti: —No. Siempre en Estados Unidos. Pero voy muy gustosamente a Africa. No sólo porque no tengo problemas de idioma, sino porque espero que me realizaré de verdad en las misiones.

ANS: —¿Qué va a hacer en Monrovia?

De Corti: —Me haré cargo de la escuela profesional. Mi especialidad es la ebanistería y el dibujo decorativo y técnico.

ANS: —Don Antonio, usted será el director de la misión...

Caruana: —Sí. Trabajaremos juntos: en familia no se habla de «jefe» o «director» o «dirigente»...

ANS: —Se os unirán otros.

Caruana: —Otros dos, de Estados Unidos: el padre Thompson, un sacerdote de la inspectoria de New Rochelle, que ahora está en Columbus; y don William Regner, que es económico de Rosemead, en la inspectoria californiana de San Francisco. El sacerdote trabajará con el sector juvenil de la parroquia; y Regner, coadjutor, irá a la escuela profesional, que consta de carpintería-ebanistería y —hay que adecuarse en seguida a las situaciones— albañilería...

ANS: —¿Vuestro futuro en Liberia?

Caruana: —Está en las manos de Dios. Esperamos mucho. Vamos con mucha esperanza y optimistas, aunque no sabemos lo que nos aguarda.

«SI NO COSTASE NADA MARCHAR...»

ANS: —Corréis el riesgo de vuestro «credo», el riesgo vocacional. Parece muy aventurado. Se os podría acusar de imprudencia. Sin embargo es muy hermoso... Manuel Fontanilla, tú vas a Etiopía...

Manuel: —Sí. Ya conozco al P. Edgardo Espiritu, que es el

director del colegio de Makallé. Fue él quien me lo propuso...

ANS: —¿En qué medida ha dependido de ti ir a Africa?

Manuel: —Yo sencillamente había pedido ir a misiones. Cuando me hablaron de Etiopía, vi un terreno adecuado a mis aspiraciones y a mis posibilidades.

ANS: —Todavía eres clérigo. ¿Cuánto tiempo piensas estar en Etiopía?

Manuel: —Un par de años, por lo menos.

ANS: —Después regresarás a Filipinas para hacerte sacerdote.

Manuel: —No. Probablemente iré a Belén, a Cremisán, que está en la misma inspectoria de Makallé. Así podré volver después a Etiopía.

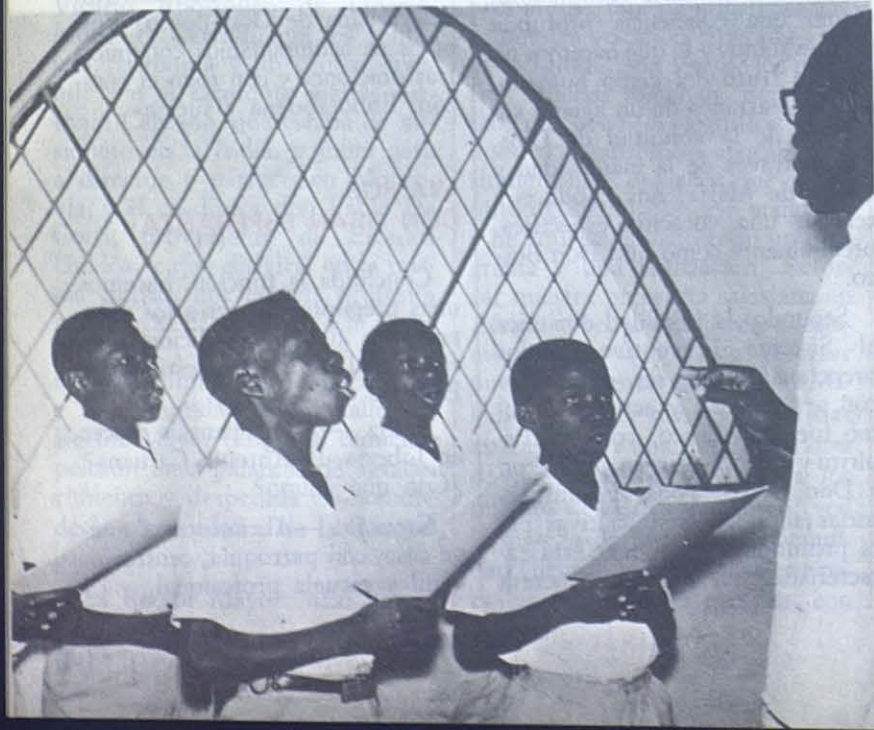
ANS: —¿No sientes nostalgia de tu Filipinas?

Manuel: —Natural. Pero si ir a misiones no costase nada, tampoco sería necesario el valor.

ANS: —¿Conoces ya algo de Etiopía?

Manuel: —El P. Espiritu me habló de ella. He estudiado un poco el idioma y las costumbres tigrinas...

ANS: —Además de estudiar las ciencias sagradas y humanísticas en Canlubang, tú sabes también un oficio, como todos los





sacerdotes salesianos filipinos; yo vi un hermoso taller en su estudiantado. ¿Qué aprendiste tú en él?

Manuel: —Mecánica. Electromecánica.

ANS: ¿Vas de buena gana a Etiopía?

Manuel: —Evidente.

ANS: —Esa pregunta la he hecho también a los misioneros «liberianos». Yo me digo si no será la novedad la que os arrastra, o un poquito de aventura...

Manuel: —No, la aventura seguro que no. Sabemos muy bien qué nos puede esperar. Vamos de buena gana por un poquito de fe; queríamos tener mucha más...

Y EL CIELO DE MONROVIA BENDICE... A CHAPARRONES

Cuatro días después (7-8-79) llega una carta de don Bernardo Tohill escrita en Monrovia.

«Aquí estamos en plena estación de lluvias: ¡y qué lluvias! El Obispo estaba en el aeropuerto para recibirnos y llevar a los dos a una casa misionera, bajo un in-

cesante aguacero; yo, en cambio, me hospedé en la casa (muy humilde) del mismo obispo; no era posible encontrar tres habitaciones libres en el mismo lugar. Pero estamos juntos todo el día. Hoy nuestros dos hermanos se trasladan a la casa parroquial que se está adaptando provisionalmente. De momento la residencia se encuentra a dos kilómetros de la iglesia; pero cuando acaben las lluvias se les proveerá otra junto al templo. Habrá que hacer algunos sacrificios; pero en cuanto a dificultades esto no es nada en comparación con otras muchas misiones...»

Así nuestros misioneros salesianos han puesto en marcha el nuevo «Proyecto África».

M. BONGIOANNI

(Arriba).—LUBUMBASHI (Zaire): Guitarristas en la escuela «San Juan Bosco». Las siete fundaciones salesianas de Lubumbashi agrupan a casi treinta mil alumnos...

(Izquierda).—LUBUMBASHI (Zaire): Los «Pueri cantores» de San Francisco de Sales que, aunque no lo parezca, tienen la voz blanca.

(Derecha).—Un momento de la ordenación sacerdotal de Pedro Gavioli, misionero salesiano en Kasungami. Las manos del arzobispo negro, Monseñor Songasonga Kabanga consagran las manos del salesiano blanco... Esto, hace sólo cincuenta años, habría parecido un sueño...





CHILE

SOLIDARIDAD CON NICARAGUA

Santiago de Chile: En todas las iglesias de la archidiócesis de Santiago de Chile se ha hecho una colecta para las víctimas del conflicto terminado a finales de julio en Nicaragua. Así lo ha dispuesto el arzobispo, el cardenal salesiano Silva Henríquez, quien ha recordado un compromiso de la Conferencia Episcopal Chilena para pedir a los cristianos del país que ayudaran a la población de Nicaragua.

NICARAGUA

«NO MAS MURALLAS DE ODO»

Managua: «Sin Dios no se puede reconstruir el País». Lo ha afirmado en Managua el arzobispo salesiano Obando Bravo, durante la Misa ce-

lebrada para impetrar del Señor la paz para Nicaragua y el descanso eterno para las víctimas de la tragedia que ha deshecho el país. Si se excluye a Dios —ha afirmado el prelado— sólo se podrán esperar nuevas violencias. Monseñor Obando Bravo ha invitado a los nuevos dirigentes del país a no perder de vista los errores del pasado a la hora de construir el futuro y ha manifestado el deseo de que Dios sepulte la muralla de odio que se ha ido creando en Nicaragua. La ceremonia ha sido transmitida por la red nacional de radiodifusión.

ARGENTINA

LA MEJOR MARCA

Bahía Blanca: Entre los muchos misioneros salesianos que han «caminado» por la Pampa patagónica para evangelizar de un siglo a esta parte las poblaciones, la mejor «marca» la ostente el P. Marcelo Gardín: entre los años 1938 y 1944 ha hecho un recorrido de 1880 leguas (9.440 kms.) a caballo para llevar el anuncio de Cristo y la confirmación en la fe a las gentes del Norte de Neuquén.

ITALIA

«MI HERMANO VIETNAMITA»

Para ayudar a todas las familias que se pueda entre los prófugos del Vietnam acogidos en Italia, la Asociación Cooperadores Salesianos ha lanzado una campaña entre sus socios, en estrecha colaboración con Cáritas Italiana. La ayuda se concreta en: 1) ofrecer alojamiento a una familia completa; 2) dar trabajo remunerado a algunos miembros de la familia hospedada; 3) aportación financiera para los primeros gastos de cualquier familia. El Centro Nacional y todos los centros regionales de la Asociación quedan a disposición de cuantos se proponen hacer un gesto concreto de solidaridad humana y cristiana. «La idea que hay que tener presente —precisa la dirección nacional de los cooperadores salesianos— es la de no hacer de ellos asistidos perennes, aunque se les ayude al comienzo: ellos deben sentirse personas capaces de ganarse por sí mismas con qué vivir». Alquerías, viñedos, terrenos cultivables dotados de una casa prefabricada, etc., pueden transformarse, según los Cooperadores salesianos, en otros tantos centros regentados por los prófugos asistidos por las comunidades cristianas locales.

JAPON

ADELANTE LA CAUSA DE MONSEÑOR CIMATTI

Tokio (Turín): En la causa de beatificación del siervo de Dios Monseñor Vicente Cimatti, salesiano, Prefecto Apostólico de Miyazaki (muerto en Tokio el 6 de octubre de 1965) se ha terminado en Turín el proceso «rogatorio». Iniciado con la sesión del 20 de marzo de 1978, se ha llevado a cabo con la máxima solicitud. Se ha interrogado a más de 20 testigos, residentes en Italia, entre los que hay un sacerdote japonés de Roma. En la clausura del proceso, el día 3 de junio, el arzobispo Anastasio Ballestrero recordó la figura del Siervo de Dios, a quien conoció personalmente en un viaje a Japón cuando era Preposito General de los Carmelitas. El salesiano don Alfonso Crevacore, venido expresamente de Japón para seguir el proceso, entregó al Secretario de la Congregación, el 7 de junio, las actas procesales de Turín como complemento del proceso principal que se lleva en Tokio.



Las manos del sacerdote blanco dan a Cristo en la comunión sacramental a hermanos negros. Ya no hay distinción de razas ni colores. Todos somos hombres, hijos de Dios.

ECUADOR

EXALUMNOS
COMPROMETIDOS

Quito: Los Exalumnos salesianos gestionan autónomamente una escuela profesional de casi 150 alumnos. Los reglamentos son los que aprendieron según el Sistema Preventivo de Don Bosco.

Los mismos Exalumnos peruanos se han comprometido a dar una orientación religiosa a los reclusos de varios centros penitenciarios.

También han fundado algunos centros juveniles en los barrios más pobres de Quito, Riobamba, Cuenca y Amato.

ETIOPIA

AFRICA,
INYECCION MISIONERA

Makalle: Después de lanzar la «propuesta africana» para una presencia más densa y organizada de los salesianos en el continente «negro», se han sugerido muchos proyectos, se han hecho muchas peticiones; pero aún quedan muchas peticiones a la espera de ser atendidas tanto de Iglesias que esperan misioneros como de misioneros que piden ser llamados. «Me doy cuenta —escribe desde Makallé el director don Edgardo Espiritu— que el fervor por la nueva frontera, la aventura africana, está aumentando el trabajo. Comparto la alegría. Estoy también convencido que no se esperaba que el desafío africano fuese una inyección de entusiasmo para tantísimos salesianos generosos hacia las misiones de este país».

PARAGUAY

EL «MARATON
DE LA FRATERNIDAD»

Coronel Oviedo: El desbordamiento del río Paraguay, «la crecida del siglo», como se la llama, ha dejado sin casa miles de familias. Esta calamidad nacional ha suscitado la solidaridad y la generosidad de todos. Entre las iniciativas más eficaces está la de Radio Caaguazú, que por algunos días ha estado a disposición de la diócesis señalando las necesidades más urgentes y pidiendo ayuda. Durante dos días, sin interrupción ni reposo, el P. Diógenes González, párroco de Santa María, ha sido la voz de los pobres,



Hace un mes escaso, nos visitó el misionero salesiano don Juan Bosco Ramos Cervera. Venía de su misión del Alto Orinoco y nos contó su sistema de evangelización y catequización. El próximo número le dedicaremos un artículo en nuestra revista. Trajo muchas fotos y unas ganas locas de comunicarse con los amigos.

que, a través de la radio pedían ayuda. A sus llamadas han respondido hombres y mujeres de todas las clases sociales y de todos los rincones del departamento, sin excluir a los muchachos. Han sido momentos dramáticos y emocionantes, de muy difícil descripción. Más conmovedora ha sido la solidaria generosidad de la gente humilde. Así se ha podido conseguir el objetivo de asegurar una ayuda importante a los damnificados. Total: 2.081.000 Gs. y 60 toneladas de productos agrícolas. Todo gracias a la oportuna intervención de la Iglesia local. El pueblo mismo ha definido el hecho como un «maratón de la fraternidad».

P. Nemesio Almonte, sdb

BOLIVIA

LOS MUCHACHOS,
LOS PRIMEROS

Sucre: Unas lluvias torrenciales han causado grandes desastres en todo el territorio: desbordamientos de ríos, inundaciones, hundimiento de puentes y edificios, familias que han perdido su casa y hacienda desaparecidas por la acción de las

aguas. Los muchachos de «Gente Joven», un grupo de jóvenes animosos y emprendedores, han acudido en socorro de los damnificados y han suscitado, con su ejemplo, la generosidad de todos.

VENEZUELA

EL OBISPO 115.º

Caracas: L'Osservatore Romano del 15 de julio de 1979 ha publicado la elección del salesiano Miguel Delgado Avila como auxiliar de Faleri. El nuevo obispo, 115.º de la serie salesiana, nació en Caracas el 23 de mayo de 1929, y profesó en la Congregación Salesiana en los Teques el año 1945. Terminados los estudios de teología en Roma, Universidad Gregoriana, dirigió en su patria las fundaciones salesianas de Altamira y Mérida. Era presidente de la Asociación Venezolana para la Educación Católica (AVEC). Monseñor J. A. Lebrún Moratinos, de quien es colaborador el nuevo obispo, es arzobispo titular de Voncaria, coadjutor con derecho de sucesión y administrador apostólico «sede plena» de Caracas.



Guadalajara: Doy gracias una vez más a nuestra Madre María Auxiliadora por su protección durante toda mi vida y deseo se publique el siguiente favor: El pasado 24 de junio, con motivo de la convivencia anual de Cooperadores que este año celebramos en Barbatona, al cruzarme con otro coche en una peligrosa curva, saltó una piedra al cristal del parabrisas, quedándose sin visibilidad e inmediatamente empecé a dar vueltas por un terraplén, junto a un puente, yendo a parar a la orilla de un río. Salí por el hueco del parabrisas sin tener el menor



rasguño ni la menor mancha. Mis primeras palabras fueron «¡Gracias, Madre!» El coche, con destrozos de consideración, lo sacamos con un tractor y pude llegar con él a la cita que los Cooperadores Salesianos teníamos con la Virgen. Pese al consiguiente retraso, llegué a la Eucaristía y demás actos programados. He de manifestar que todos los días me encomiendo a nuestra Madre. Agradezco, envío una limosna para las Obras Salesianas, y lo hago público para infundir en todos nuestra confianza en María Auxiliadora. **Isaac del Olmo Ricote.**

Majadahonda (Madrid): Una hermana mía sufrió una seria intervención quirúrgica en el pulmón, en el que ya le habían realizado otras dos operaciones anteriores. Al entrar en el quirófano la encomendé a María Auxiliadora. Pudo recuperarse y, actualmente, hace vida normal. También agradezco otros muchos favores recibidos y deseo se publiquen en el Boletín Salesiano. **S. de Maestros.**

Orense: Doy gracias a María Auxiliadora por haberme curado de un dolor en la pierna y por otros favores. También pido a San Juan Bosco se solucione favorablemente el puesto de trabajo de mi hijo. Envío una limosna. **Una devota.**



Carmona: Agradezco a María Auxiliadora un favor recibido por su intercesión y envío una limosna con deseos de que se publique en el Boletín Salesiano. **Gracia Antón Hidalgo.**

Vigo: Mi gratitud a María Auxiliadora por un favor alcanzado con su protección. **Anunciación Cabaniñas.**

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna por haber sentido su ayuda en el buen curso que hemos tenido y pido para todos la protección de la Virgen. **María Teresa Rivas Lago.**

Madrid: Expreso públicamente mi gratitud a María Auxiliadora por un favor recibido. **Concha Casado.**

Llارانes: Estando mi madre enferma, desahuciada por cuatro médicos y sin darnos ninguna esperanza, invoqué a María Auxiliadora con toda mi devoción, y salvó su vida. También estoy agradecida por otros favores. Por todo, doy las gracias y envío un donativo para las obras salesianas, pidiendo se publique en el Boletín Salesiano. **Modesta Barrientos.**

Alcoy: Habiendo recibido una gracia de María Auxiliadora deseo hacerla pública en el Boletín Salesiano y envío una limosna de agradecimiento para las Obras Salesianas de Alcoy. **Conchita Pérez.**

Zamora: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor muy especial y envío un donativo para el Tercer Mundo. **M. P. C.**

Zamora: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos. **María Fernández.**

Vigo: Por uno de los muchos favores recibidos de María Auxiliadora, le envío una limosna prometida para las Obras Salesianas. **E. Alonso.**

Villagarcía de Arosa: Por varias gracias recibidas de María Auxiliadora, Don Bosco y Santo Domingo Savio envío una limosna. **María C. D.**

Orense: Por muchos favores obtenidos, doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna. **Benita Paradela.**

Jerez: Doña Rosario Rodríguez, después de más de un año con una enfermedad grave, según los médicos, de la que creían que no se recuperaría, con gran sorpresa de ellos, no sólo se ha recuperado, pues ha puesto 20 kilos más, de peso, se ha podido levantar, y últimamente sufriendo a consecuencia de una caída, la rotura de la cabeza del fémur, ha soportado la operación saliendo bien de ella y con esperanzas de quedar bien.

Por lo que tanto ella como sus hijos, entre los que se encuentran una de la Caridad de San Vicente de Paúl y Sor Consolación López-Cepero Rodríguez (Hija de María Auxiliadora), dan gracias a tan buena Madre y a Sor Eusebia, y se siguen encomendando a ellas y recomiendan tener confianza a todas las personas que lo necesiten.



Cáceres: Da gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y en especial por dos muy importantes, esperando siga ayudándome y protegiéndome. **Mary Ledesma.**

Vigo: Por varias gracias alcanzadas de María Auxiliadora y San Juan Bosco. envío una limosna para las Obras salesianas y desea lo publiquen en el Boletín. **V. Linares.**

Bocairente (Valencia): Doy gracias a María Auxiliadora por haberme concedido un favor que le pedí y envío una limosna. **Beatriz Verdú.**

Barcelona: Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, porque he notado mejoría en mi enfermedad, y envío un donativo para las obras salesianas. **Joaquín Roqueta.**

Hermille (Coruña): Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envío una limosna para las Misiones. **Antonio León.**

Madrid: Ha sido operado un sobrino mío en el 1.º de Octubre de Madrid y ha quedado bien, en otro Hospital no podían coserlo, pero en éste sí, por ello doy gracias a María Auxiliadora y mando una limosna para su culto. **Trinidad Velasco Molina.**



Javier Ibáñez Martínez de Morentín, salesiano, † en Larraga (Navarra), su pueblo natal, rodeado del cariño y cuidados de sus padres y hermanos.

Aquejado de implacable enfermedad fue sometido a una preocupante operación. La Comunidad, conocido el resultado de la iniciada y no terminada intervención quirúrgica, quiso ponerle al corriente y notificarle que su vida estaba en manos de Dios. Una fuerza mayor selló sus labios. Fue el mismo Javier, días después, quien presentándose al doctor Suárez, tan buen amigo de los salesianos como buen cirujano, le preguntó si tenía remedio su mal con una nueva intervención. Ante la respuesta de la improcedencia de cualquier otra intervención, de sus labios brotó un «hágase la voluntad de Dios».

Cristo mandó valorar a los hombres no por la cantidad sino por la calidad de sus frutos. Su vida fue corta y no podemos hablar de grandes obras realizadas por él pero sí de la calidad de ellas.

Su campo de apostolado salesiano han sido las casas de Cruces, Logroño y Deusto, donde ha sabido granjearse la amistad de sus alumnos y de los padres que muchas veces llegaban a él en demanda de ayuda y consuelo.

Una de sus características más marcadas era el trabajo, ya fuera como docente ya como educador. Siempre se le veía ocupado, teniendo que alargar la jornada contando con las horas de la noche. A pesar de lo cual encontraba un rato de oración personal antes de retirarse a descansar. Fruto de esa entrega y esa piedad son las vocaciones

que han florecido este año entre sus alumnos.

Dotado de un carácter equilibrado y fuerte, fue serio y ponderado en sus juicios, a la vez que ciertas reacciones bruscas en momentos conflictivos indicaban incumbencias superiores a sus fuerzas, incumbencias siempre bien cumplidas.

El funeral, celebrado en la parroquia de su pueblo, fue un gran acontecimiento de hermandad, emoción y dolor reflejado en los rostros de sus familiares, paisanos y salesianos que en número considerable concelebraron o participaron en la Eucaristía.

La presidió el señor Inspector de Bilbao, don Matías Lara, quien en su homilía habló sobre la entrega de Javier a la llamada de Dios en los diversos acontecimientos de su vida, siendo su SI definitivo en la aceptación generosa de su enfermedad mortal.

Doña María López Ciprés, Viuda de Mairal † en Zaragoza, el 12 de agosto de 1979.

Tras dos meses y medio de internamiento en la Residencia de la Ciudad Sanitaria de esta capital, asistida por su hijo, el Sacerdote Salesiano don Jesús Mairal, concluía su peregrinación terrena esta madre ejemplar, a los ochenta y tres años de edad, víctima de complicaciones generalizadas de tipo canceroso, cuya naturaleza no se reveló hasta mediados de su estancia en el hospital.

A primeros de mayo había perdido el movimiento de las piernas. El 3 de junio se presentó un amago de ictus cerebral, que motivó su traslado a Zaragoza. Pero, a los dos días, recuperaba su total lucidez y su proverbial memoria, teniendo el consuelo de ver y reconocer, reunidos en torno a su lecho, a todos sus hijos, —única preocupación de estos sus últimos años—, y a hermanos y familiares. «Ya os he visto a todos... Estoy preparada... Que se haga la voluntad del Señor...», eran frases que afloraban repetidamente en los prolongados momentos de plegaria e intimidad con su hijo sacerdote. Aceptó con gran paciencia, unida a Cristo crucificado, sus intensos dolores, las llagas producidas por la inmovilidad y el calor, las curas y traslados..., agradeciendo de corazón cualquier atención del personal sanitario, deseando siempre causar las menores mo-

lestias posibles a cuantos la cuidaban, quienes supieron captar estos detalles y la trataron con gran cariño.

Su vida no había sido ciertamente fácil, en ningún momento: la mayor de catorce hermanos, tuvo que cuidar de casi todos ellos, al faltar repentinamente la madre. Vinieron luego su matrimonio, dos o tres cambios de domicilio, el nacimiento de sus cuatro hijos. Cuando el porvenir parecía más despejado, incluso en lo material, nuestra contienda civil de 1936 impone a los jóvenes esposos la separación de sus dos hijos mayores, durante tres años de incertidumbre y zozobra, al quedar en distinta zona. Con la paz, tienen que comenzar de nuevo a rehacerlo todo (mobiliario, casa, colocación...). Siguen años duros, llenos de privaciones y aperturas, donde se demuestra su temple de mujer fuerte, trabajando sin desfallecer. Y, en 1942, la gran prueba: una súbita y breve enfermedad le arrebató a su esposo, en la plenitud de la vida todavía. Con la ayuda de los hermanos, —que no han olvidado a su «madrecita»—, y de otros parientes, saca adelante el hogar y, poco después, acepta un trabajo fijo, como Encargada del Sanatorio de Panticosa, aunque esto suponga alejarse de los hijos. Posteriormente pasa al Sanatorio de Huesca, donde trabajará hasta su jubilación. Deja en todos cuantos la conocieron y trataron (Doctores, Comunidad de Religiosas de Santa Ana, enfermeras y pacientes) el testimonio de la entrega total a su tarea, sin medir horas... de su generosidad y prudencia, —según afirman las cartas llegadas con ocasión de su fallecimiento—, de su amable delicadeza y, sobre todo, de su fe sencilla y profunda, fe que sabía comunicar a los demás acompañando, aconsejando, consolando... En esos años, también, sus grandes alegrías: se casan sus dos hijos mayores (1956, 1958) y, en 1957, la ordenación sacerdotal del hijo Salesiano, en el Tibidabo de sus sacrificios, y la Primera Misa, en la Capilla de la Virgen del Pilar, de su Zaragoza.

A la hora de su jubilación, opta por irse a vivir con la hija mayor, casada en un pueblo de la provincia, aun a costa de mayores incomodidades. Alterna sus estancias con los demás hijos y hermanos, pero regresará siempre al pueblo, por creer que allí su presencia pue-

de ser más útil... Su ilusión, el crecimiento y la educación de los cinco nietos y nietas que han ido poblado los dos nuevos hogares.

Su amor a Cristo-Eucaristía, su devoción a la Madre del Cielo (en sus advocaciones preferidas del Pilar, del Carmen y Auxiliadora, y cuyo rosario no abandonó nunca) nacían ciertamente de una fe iluminada y práctica, que se demostraba a la hora del perdón y del olvido de las ofensas, de la renuncia, de la austeridad, de la entrega generosa y alegre de los hijos a Don Bosco para el servicio del Señor entre los jóvenes. Por Don Bosco y la Congregación sintió un amor profundo y un extraordinario entusiasmo por todas sus obras, de las que se hizo siempre eco en su ambiente. Notabilísima, también, su confianza en la intercesión de nuestro Domingo Savio, al que arrancó más de una gracia de excepción.

Como había sido su vida, tejida de laboriosidad y oración, de fe auténtica, de aceptación de toda suerte de penas y sufrimientos, de pobreza y desprendimiento totales, así ha sido su muerte, a cuyo encuentro fue conscientemente, confiada en la misericordia del Padre y con la certeza de haberle servido y amado lealmente. Entre sus últimas palabras, la jaculatoria «Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío...», repetida una y otra vez con serenidad y sencillez.

Zaragoza, la ciudad en la que siempre deseó volver a tener morada fija algún día, —pues allí habían nacido sus dos últimos hijos y donde había vivido otras horas felices de su existencia—, la ha acogido definitivamente en su suelo, para esperar el triunfo definitivo de la resurrección.

En esta nota de familia, queremos expresar también, en nombre de sus hijos y familiares, nuestro agradecimiento a los Equipos sanitarios que la atendieron y, en especial, a las comunidades religiosas de Zaragoza más vinculadas a sus últimos días (Santa Ana, Hijas de María Auxiliadora, Salesianos), que con tanta generosidad se han desvivido por acompañarles y ayudarles, espiritual y materialmente, en estas largas semanas. Que el ejemplo de su vida y la fuerza de nuestra fraternidad nos ayuden a vigorizar los lazos y las realizaciones de la Familia Salesiana, a la que ella se sentía tan vinculada y tan orgullosa de pertenecer.

Don José Coll Oliva, Salesiano, † repentinamente en Barcelona el 16 de marzo, a los sesenta y ocho años. Había nacido en Estach, en el Pirineo leridano. Sus cincuenta años largos de vida religiosa los pasó entregado a la educación y enseñanza de los pequeños en los colegios salesianos de Huesca, Alcoy y Mataró, y finalmente en la comunidad del Templo del Tibidabo.

Sereno, reposado, con su punta de humor, era un hombre que difundía paz. La sencilla piedad y la fidelidad con que vivió su consagración religiosa fueron la larga preparación a la repentina llamada del Señor. D. e. p.

Don Felipe Carreto Cortés, † en Mieza de la Ribera el 27 de agosto de 1979 a los ochenta años de edad, tras una larga enfermedad desde hace cuatro años. Era de temperamento cordial, ajeno a las discordias y muy amigo del hogar y de sus hijos. Muy cumplidor de sus deberes cristianos, recibió siempre los sacramentos hasta el mismo día anterior a su muerte. Hombre de gran paciencia, soportó durante cuarenta años el mal de una pierna, casi inmovilizada en la rodilla. Padre de 7 hijos, 3 de ellos son militares y un sacerdote salesiano, don Marcelino Carreto, actual director del Colegio de La Orotava (Tenerife).

Doña Dolores Fernández Soria, † en Torre-Cardela (Granada) murió el 14 de abril. Era una mujer sencilla y llena de esperanza. Se daba sin reserva a todos aún a costa de su salud que cada vez iba siendo menos.

Profesaba una gran devoción a María Auxiliadora y en el pueblo mantenía una verdadera agrupación de gente alrededor de esta devoción. Se interesaba por todo lo salesiano y era asidua lectora del Boletín Salesiano.

Sor Carmen Bermudo González, H. M. A., † el 24 de agosto de 1979, en el Colegio San Juan Bosco de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Nació en 1889 en Ecija (Sevilla). Profesó en 1918 en Sarriá (Barcelona).

Destinada a la Casa donde murió, desempeñó los cargos de ropera y algún tiempo de ecónoma a la vez, toda su vida.

Son muchísimos los testimonios de santidad que recibimos, de parte

a Antiguas Alumnas mayores y personas que la conocieron, así como de las Hermanas que con ella hemos convivido, más o menos años y de las niñas que frecuentaban o estaban en el Colegio.

Sobresalían en ella las virtudes de la caridad, generosa y constante con todas las personas, especialmente con las niñas pobres, en los tiempos de la República y la Guerra Civil española.

Sor Carmen, se quedaba muchas veces sin parte de su comida o merienda, para dársela a las niñas.

Hábil costurera, les enseñaba el corte y la costura al mismo tiempo que a rezar fervorosamente el Santo Rosario a la Virgen, de quien era devotísima.

Su preocupación constante por la asistencia salesiana, le hacía creer ya ancianita y desmemoriada por la arterioesclerosis desde hace años, que, había en el Colegio niñas por todas partes solas, y quería ir con ellas.

Su obediencia a las Superiores era verdaderamente filial, veía siempre en ellas a Dios y lo mismo se dice de su veneración por el Santo Padre.

Era tan fervorosa, que las mismas niñas del taller de Sor Carmen, lo apodaron «El Taller de Mornés», por el fervor que allí reinaba.

Afirman algunas Hermanas que jamás se la oyó murmurar de nadie. Siempre disculpaba las acciones menos buenas de los demás, tratando de salvar al menos la intención que, siempre se desconoce, en el obrar de los demás.

Tenía un gran sentido del humor y lo conservó toda su vida, incluso estando ya tan enferma, en los pocos momentos de lucidez que tenía.

Su gratitud al menor detalle o atención y servicio para con ella, era como una segunda naturaleza.

Devotísimo del Corazón de Jesús y de María Auxiliadora y Don Bosco, los invocaba constantemente y a veces, antes de caer en cama, cuando aún subía y bajaba las escaleras, miraba al cuadro de Don Bosco, en un rellano y le decía: «Ay Don Bosco, que escalones tan altos», «serán las piernas de la vieja» y se echaba a reír.

Su preocupación constante era vivir en plenitud la vida religiosa y por eso tenía en el subconsciente la idea de la santidad, de hacer el bien, de querer mucho a las niñas pobres.

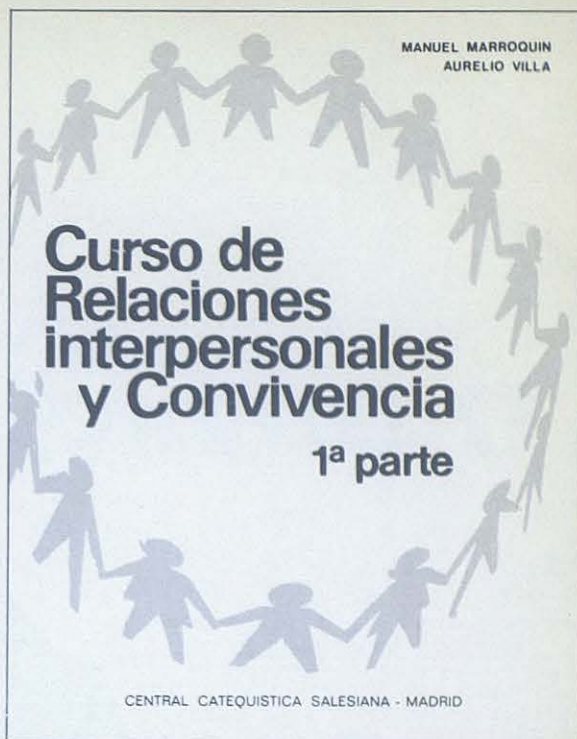
NOVEDAD AUDIOVISUAL

Para grupos de:

- adolescentes-jóvenes, 13-18 años.
- y adultos.

Imprescindible para:

- Area social de EGB.
- «Convivencia» de BUP.



CURSO DE RELACIONES INTERPERSONALES Y CONVIVENCIA

CADA CARPETA:

- 10 unidades-lecciones.
- 96 diapositivas.
- libro-texto.
- cassette.

Precio: 2.700 ptas.

PRIMERA CARPETA — PRIMER LIBRO

- Bloque I: EL YO.
- Bloque II: EL YO Y LOS DEMAS.

SEGUNDA CARPETA — SEGUNDO LIBRO

- Bloque III: VALORES Y ACTITUDES.
- Bloque IV: NECESIDADES HUMANAS.

SOLICITELO HOY MISMO.—LO RECIBIRA POR CORREO.

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA — Alcalá 164 — MADRID - 28

NOVEDAD AUDIOVISUAL
Máxima utilidad para EGB

Cables Pájaros

Lecturas para la escuela.

Homenaje al NIÑO
en su Año Internacional.

- Texto de lecturas.
- 96 diapositivas.
- Cassette.

Precio: 2.500 Pts.



CENTRAL
CATEQUÍSTICA
SALESIANA

Alcalá, 164 - MADRID-28